

1959 1989



QUINTA COMPAÑIA

HISTORIA



30  
AÑOS

carlos gómez v.

**HISTORIA  
DE LA  
QUINTA  
COMPAÑIA  
DE  
BOMBEROS  
CASTRO**

30 años 1959 1989

CARLOS GOMEZ VERA



En homenaje a:

**A todos los voluntarios Quintinos y del Cuerpo de Bomberos de Castro que hoy se encuentran cerca de las estrellas con sus Carros Bomba estelares, dispuestos con cotona y casco, a volar por las galaxias incendiadas en búsqueda de un mejor futuro para nosotros.**

**A todos los bomberos Quintinos de hoy y de la Institución que dan parte de su vida por esta abnegada empresa solidaria.**

**El Autor**



## INDICE

Prólogo .....	4
Cronologías bomberiles. Origen. América. Chile. Chiloé. Castro: Quinta Compañía .....	6
Nacimiento de la Compañía Número Cinco. Los meses y los gestores iniciales .....	9
Acta de fundación .....	12
Los días siguientes .....	13
Definiciones Quintinas .....	14
Los trabajos ejecutivos primeros. Compañía de Salvataje.....	16
Los Bomberos de la década del 60 .....	19
Los bomberos de la década del 70.....	31
Los bomberos de la década de los 80 .....	41
Equipo Ejecutivo y Administrativo Actual .....	49
Cuadro Humano Bomberil Quintino. 30 años .....	51
Bibliografía Consultada.....	55
Album Fotográfico Quintino .....	57



## PROLOGO NECESARIO

Un diario chilote, en los inicios de nuestro siglo, un 8 de enero de 1906 trajo en su editorial algunos párrafos como éstos, con el fin de crear conciencia en la juventud de aquella época: **“De entre las instituciones que los hombres han organizado para prestarse ayuda mutua tal vez ninguna es tan simpática y de mayor importancia práctica que la denominada Cuerpo de Bomberos. El bombero no se pertenece... cuando están de por medio los intereses y la vida de sus semejantes. “Enseguida agrega, “La lectura de este folletito despertaría los sentimientos humanitarios que aún duermen en el corazón de muchos. Engrosarían las filas de nuestra Institución”.** Palabras, a propósito de publicar un texto breve entre el vecindario joven, para sugerirles la necesidad de contarlos como bomberos en un futuro institucional. Curiosamente, en nuestros días, después de 80 años, la historia se repite. Pues, si bien es cierto ha ingresado un contingente joven, no es suficiente en las Compañías como en el caso de la Quinta. Hay que seguir buscando voluntarios estudiantes para formarlos y educarlos bomberilmente, única forma de seguir creciendo y tener un futuro como Cuerpo, aunque haya que luchar contra un mundo cada vez más marcado por el materialismo y el consumismo: aquí el hombre se enajena y pierde sus convicciones de solidaridad social porque se transforma en un ser individual y egoísta. Hay que seguir en este trabajo humano. Es el deber de la Quinta Compañía y del Cuerpo de Bomberos de Castro.

La **Historia general** que voy a relatar, **centrada en la Quinta Compañía de Bomberos de Castro** no es una crónica aislada. Se encuentra dentro de la Historia general de la Institución y de las Compañías: Primera, Segunda, Tercera, Cuarta, Sexta, con asiento en Castro y la Séptima, con dirección en Rilán. Todas ellas y nuestra Cía. han enaltecido a través de su propia Crónica el Cuerpo de Bomberos. Pero, dejemos claro que, ninguna ha existido por sí sola. La Historia de cada una es la de todas y la Historia de todas hacen la de cada una. Este razonamiento histórico cultural pretende valorar todas las columnas de la Institución en Castro, única forma de reconstruir el pasado de los Bomberos chilotes con fidelidad y certeza, que se han destacado en todo su tiempo, respetando sus valores iniciales de la concepción democrática, eligiendo a sus oficiales por el año, con un voto mayoritario. Esta actitud de vida bomberil, permite afirmar en los bomberos su convicción de vida, unida al bienestar de sus vecinos, dispuestos a arriesgarse todas las veces que sea necesario.

Vayamos a encontrarnos ahora con los primeros verbos bomberiles. Luego por los caminos chilenos, hasta las huellas chilotas que nos abrirán los ojos, para dibujar a grandes rasgos, una línea de **Treinta años** de la **Unidad Bomberil Número Cinco**, trazada por casi **170 hombres** que vistieron su cotona, dirigieron sus dos carros-bombas, y orientaron sus pitones hacia el foco de incendio, entre las enormes lenguas de fuego intermitentes en los años por venir.



## CRONOLOGIAS BOMBERILES - ORIGEN - AMERICA - CHILE - CHILOE - CASTRO QUINTA COMPAÑIA



Las primeras organizaciones de bomberos se sitúan en la **Roma republicana** hacia el año 70 A.C. Cuando se acaba el gran imperio en el siglo V de nuestra era, desaparecen. De igual modo ocurre en la **Edad Media** que no menciona la presencia de grupos coordinados. Será con el **Renacimiento**, entre el florecimiento de las Artes y la Cultura, el momento de la reaparición definitiva en la historia por venir.

En **América** serán los **vecinos del Norte** los que pondrán en práctica los grupos organizados ya en el **XVII**. No ocurrió así en nuestra **América colonizada**, pues los **españoles conquistadores** no consideraron este aspecto social de servicio.

Con todo, en **Chile** los primeros antecedentes de una organización de combate al fuego se inscribe recién después de dos siglos. **A principios del XIX**, digamos con letras bien grandes y enmarcadas para el futuro, que **es Chiloé** el lugar histórico de los primeros trabajos rudimentarios bomberiles. El goberna-

dor de nuestro archipiélago en ese tiempo, dispuso que los habitantes de la Isla, en la primera década del 1800 tuvieran siempre en sus viviendas de madera **“un odre lleno de agua para atacar el fuego en caso de incendio”**(1). Esta disposición del gobierno interior de aquella época se consideró como obligación para los habitantes y, de sus resultados no hay datos. Aquí mencionemos la loable actitud ejecutiva de prevención adecuada a la realidad del tiempo, con los únicos elementos -primitivos hoy día- de extinción disponibles: aquellos cueros cocidos y pegados que bordeaban de agua. Puntualicemos ahora que, si Chiloé es **“el primer eslabón en las organizaciones de bomberos voluntarios”**(2) de nuestro país, la preocupación posterior de contar con bombas de incendio surgió de la palabra de **José Miguel Carrera** y en la praxis el mandatario **Diego Portales** creó un servicio contra incendios, nacido desde sus batallones cívicos denominado **Batallón de la Bomba**, grupo que desapareció entre los acontecimientos fechados por los enfrentamientos de 1851, en Abril. Dos meses después nace definitivamente en **Valparaíso**, el Cuerpo de Bomberos de Chile como Institución, el 30 de junio.

**Castro**, con su historia de cuatro siglos y su par de décadas ha tenido múltiples siniestros que nos llevan a remontar directamente los grandes incendios del siglo pasado y numerados en 1859 y 1895 los cuales destruyeron prácticamente toda la ciudad incluyendo el templo franciscano y su completa biblioteca. Hechos trágicos que promovieron la **fundación del Cuerpo de Bomberos de Castro el 8 de marzo de 1896** con la **Primera Compañía** de la Institución denominada de **“Hachas y escalas”**, contando este material menor más los bicheros y los efectivos baldes. Elementos necesarios para el trabajo ejecutivo que, se concretó a través de la ayuda del pueblo de **Santiago de Castro** en el apoyo económico dado a los comisionados, quienes fueron los integrantes del **primer Directorio general del Cuerpo**, nombres siempre presentes: **Belisario Bahamonde**: Superintendente; **Juan Christie**: Comandante; **Manuel Miranda V.:** 2º Comandante; **José D. Canobra**: Tesorero General; **Manuel Vargas V.:** Secretario General.

---

(1) Revista **“1863”**, s/i, P. del C. de Bomberos de Santiago, Stgo. 1983.

(2) Revista **“Surcos”**, **Incendios en la ciudad de Castro**, I, Gutty, Concepción, 1986. (Publicación del Centenario Esc. núm:1 ayer, hoy D-922 de Castro).

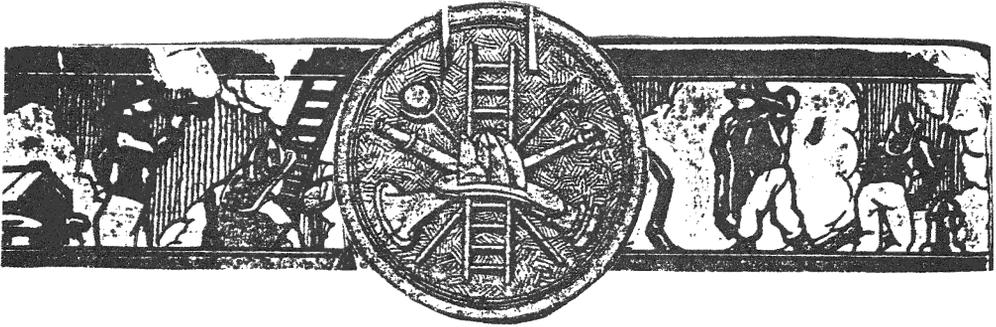
**La historia fundacional del Archipiélago** quedó escrita entonces, con un orden particular: el C. de bomberos de **Ancud** un 12 de febrero de 1856; el de **Castro** en la indicada fecha de **1896**; el de **Achao** un 24 de enero de **1900**; el de **Quemchi** un 26 de marzo de 1905; **Chonchi** el 13 de abril de 1905; **Queilén** un 8 de diciembre de 1907; **Curaco de Vélez** el 4 de febrero de 1917; **Quellón** un 4 de diciembre de 1926; **Dalcahue** un 10 de agosto de 1930... Poco más de 30 años bastaron para que los principales pueblos chilotes consiguieran sus organizaciones propias, iniciando sus propias historias vivas hasta hoy día.

**En nuestra ciudad** se sucedieron más de 30 años, entre los cuales se originaron **cuatro Compañías**: la **Segunda** nació en el 1900, la **Tercera** en 1926, la **Cuarta** en 1933. Y, más de 60 años para el nacimiento de la **Quinta Compañía: un 6 de mayo de 1959...**, que a la fecha actual se centra en estos **30 años**, celebrándolos en este momento con la magia del lenguaje. La **Sexta** en 1966 y, la **Séptima** de Rilán, dependiente de nuestra Institución local el primer mes de 1971.

Las diversas realidades, mayores y menores, en que se inserta el acontecer histórico de los Bomberos voluntarios, como hemos señalado desde **la Roma republicana hasta la ciudad de Castro**, permiten presentar la breve y joven Cronología humana de una Compañía que con sus acontecimientos, por 30 años ha estado alerta al toque de sirena o el ulular de la "Paila". Enclavada cerca de la plaza Prat y con un cuartel desprovisto de una adecuada construcción, reúne allí a sus bomberos semanalmente, en una sala de reuniones sujeta a la sala de máquinas que contiene en su suelo de "conchilla" a la máquina llegada el año 1986: un eficiente y moderno carro bomba, vecino al carro "más antiguo" -al Ford-.

Con nuevas palabras, digamos que, hoy presentamos una singular y desconocida Historia de un grupo bomberil identificado con el número 5 y simbolizado en **su lema: Abnegación y sacrificio**. Así sea.

## NACIMIENTO DE LA COMPAÑÍA NUMERO CINCO



### Los meses y los gestores iniciales

Por los días de **Marzo** fechados en 1959, dos hombres cavilaban la posibilidad cierta de crear una nueva Compañía de bomberos voluntarios. Idea que daba vueltas por las cabezas de muchos habitantes altruistas y visionarios, con evidente sentimiento de servicio social. Pensamiento que se transmitía lentamente, tomando fuerza al mes siguiente. Los dos eran parientes políticos: don **Arturo Cárcamo Cárdenas** con sus maduros 51 años conversó definitivamente a su cuñado, hermano de su esposa, don **Ives Andrade Mourett**, su sueño imaginativo: dar vida a una nueva entidad bomberil. Diálogo situado en el confortable comedor de la casa de don Arturo, que ya no existe. En la década siguiente su habitación sería destruída por un incendio envolvente y total. Este fundador construyó otra casa, en el mismo lugar de calle Serrano, nueva, y, aquí vive hasta hoy día que ya suma 81 años de vida, realidad que enorgullece a la familia Quintina en estos jóvenes 30 años cumplidos, pero tan largos para la vida humana.

Conversó, recibiendo de inmediato apoyo de Ives, dando inicio de nuestra Historia al ser oídos de su inquietud por muchas personas con las que fueron relacionándose, en esos agitados días otoñales del mes de abril.

Claro está que, don Arturo no consideró esta posibilidad que revoloteaba en él sólo por reiniciar otra ala de voluntarios. Tenía en mente, como ocurría con muchos de quiénes pasaron a

engrosar las filas Quintinas, la necesidad que venía advirtiéndose desde 1955 aproximadamente. Sabido era que **el Cuerpo y su Directorio General necesitaba del apoyo humano**, con otros hombres dispuestos a trabajar por el bien de la Institución que ya contaba con cuatro abnegadas Compañías. Fue como un llamado silencioso que tocó al castreño **Arturo Cárcamo**, comerciante, quién proyectó y difundió sus sueños por un grupo de personas que destacaron en la vida pública de entonces. Entre **abogados, médicos, profesores, comerciantes, funcionarios fiscales y privados** surgieron los nombres **fundadores** de la **nueva Compañía**. Ellos fueron citados la primera semana del mes siguiente, un **6 de mayo de 1959 en el cuartel de la Cuarta Compañía** en el inicio del horario vespertino. En este día del nacimiento, queda conformada una directiva momentánea y sujeta a cambios, para luego, cuando se conocieran mejor en el trabajo común pudieran mejorar, teniendo en cuenta las reales posibilidades y condiciones de los voluntarios. **La reunión solemne** se iniciaba cuando los relojes marcaban las siete de la tarde, augurando por la excelente asistencia a este primer llamado, el promisorio futuro a venir.

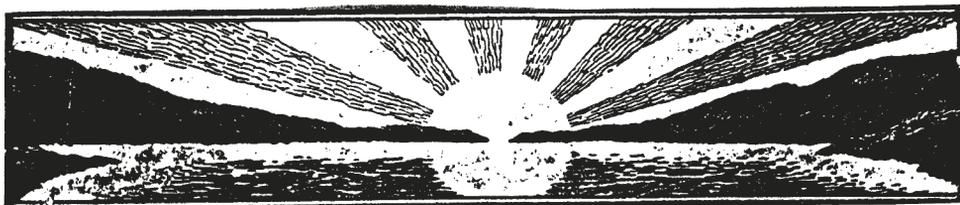
El ideólogo y soñador, don Arturo Cárcamo, llegó a formar parte de la Cía. ya forjada en su mente, recién cinco días después de fundada, por razones que no le permitieron estar en la fecha crucial. Recordemos entonces a quiénes llegaron dispuestos a vitalizar el naciente cinco bomberil, este 6 de mayo, incluido simbólicamente don Arturo.

**Jaime Morandé Orrego**  
**Ives Andrade Mouret**  
**Gustavo Díaz Oteiza**  
**Julio Miserda Peruzovich**  
**Jorge Toro Ojeda**  
**Guillermo Vicencio Sanguinetti**  
**Jorge Rivera Vernales**  
**Miguel Andrade Oyarzún**  
**Silvio Pérez Torres**  
**Francisco Vetterlein Rodríguez**  
**Alvaro Barrientos Ross**

Jorge González López  
Ramón Aguirre Viouroux  
Waldemar Peña Carmona  
Angel C. Pérez Pérez  
Arcadio Pérez Bórquez  
Domingo Yurac Soto  
Alfredo Azancot Vallejos  
Emanuel Silva Ruz  
Juan Soto Velásquez  
Ramón Barrientos Pérez  
Sergio Andrade Andrade  
Alessandri Pinto Miranda  
Julio Barrientos Bilisco  
Julio Fuentes Oliva  
Justo Ochoa Acevedo  
Rolando Berndt Bahamonde  
Ubaldo Núñez Alvarez  
Efraín Ulloa Venturelli  
Raúl Olivares Díaz  
Carlos Rehbein Schnettler  
Exequiel Berríos Guzmán  
Arturo Pérez Gallardo  
Héctor Vera Macías

35 hombres voluntarios, vinieron a firmar un Acta fundacional y a organizar un mando activo al interior del naciente **Cinco** que se conformó de **un directorio momentáneo**, a la espera de los acontecimientos próximos. Y, el primero de ellos, conseguir la admisión de la **Quinta al Cuerpo de Bomberos como nueva Cía integrante...**





## ACTA DE FUNDACIÓN

El directorio provisorio se ordena jerárquicamente ceñido al reglamento del Cuerpo, quedando delimitado como sigue:

<b>Director</b>	: Jaime Morandé Orrego
<b>Capitán</b>	: Ives Andrade Mourett
<b>Teniente Primero</b>	: Gustavo Díaz Oteiza
<b>Teniente Segundo</b>	: Julio Miserda Peruzovich
<b>Secretario</b>	: Guillermo Vicencio Sanguinetti
<b>Tesorero</b>	: Jorge Rivera Bernales
<b>Protesorero</b>	: Miguel Andrade Oyarzún.
<b>Ayudante</b>	: Silvio Pérez Torres
<b>Maquinista</b>	: Francisco Vetterlein Rodríguez y Arturo Cárcamo Cárdenas
<b>Cirujanos</b>	: Alvaro Barrientos Ross y Jorge González López
<b>Dentista</b>	: Ramón Aguirre Viouroux
<b>Capellán</b>	: Angel C. Pérez Pérez
<b>Instructor</b>	: Waldemar Peña Carmona
<b>Consejo de Disciplina:</b>	Arcadio Pérez Bórquez, Domingo Yúrac Soto, Alfredo Azancot Vallejos, Waldemar Peña Carmona y Emanuel Silva Ruz.
<b>Comisión revisora de cuentas:</b>	Juan Soto Velásquez, Ramón Barrientos Pérez, Sergio Andrade Andrade, Alessandri Pinto Miranda y Ernesto Pacheco Flores.

## LOS DÍAS SIGUIENTES

Tras estos nombres, **despuntaba la nueva Compañía** que venía a nutrir el Cuerpo, ansioso de mayor capacidad humana, para proyectar con **nuevas ideas la labor bomberil** dentro de su campo **ejecutivo** y, principalmente **administrativo**.

En la siguiente semana, día **13 de mayo de 1959**, el **Directorio General(1)**, explica al Director de la Compañía en formación con el **Oficio 37** de año lectivo que, luego de la reunión celebrada ayer tarde, se acordó aceptar a esta nueva Compañía simbolizada con su número **5**. Señalan enseguida, el Superintendente: Juan Pedro Barrientos B. y el Secretario General: Sergio Miranda López, que este grupo de voluntarios, con un número más para la Institución, no puede actuar oficialmente como integrante de la familia de bomberos castreños mientras no considere **“los aspectos establecidos en el Reglamento general”**(2), como ingreso de voluntarios, hojas de servicios anteriores, en otras Cías. de la ciudad o del país, etc... Pero, al final del documento, nuestro primer Director lee: **“nos es muy grato felicitar al señor Director y voluntarios de esa compañía en formación, por el alto espíritu de humanidad y altruismo al abrazar la abnegada y siempre criticada carrera de Caballeros del fuego, y le deseamos toda clase de éxito en la empresa iniciada”**. Agregan los conocidos antecedentes de, edad bomberil no superior a 40 años para el ingreso, además de no olvidar que los bienes de la Cía. adquiridos en adelante pasan a ser propiedad inmediata del Cuerpo de Bomberos, preceptos que se mantienen aún inalterables.

- 
- (1) El **Directorio General** de 1959 estuvo constituido por: **Superintendente:** Juan Pedro Barrientos; **Vicesuperintendente:** Ismael Latif Andrade; **Secretario Gral.** Sergio Miranda López; **Tesorero Gral:** Héctor Cárdenas; **Comandante:** Francisco Piñeiro; **Segundo Comandante:** Raúl Godoy; los **Directores de:** **Primera Cía:** Zoilo Gómez M.; **Segunda Cía.:** Ismael Latif A.; **Tercera Cía.:** Juan Bórquez B.; **Cuarta Cía.:** Eduardo Ballesteros M.; **luego se agregó el Director de la Quinta formación:** Jaime Morandé quien dejó el cargo en manos de don Arcadio Pérez B. a contar del 5 de Julio de 1959.
- (2) Cita textual del **Oficio 37**, obj:R/c del Directorio General intitulado: **“Formación Quinta Compañía de Bomberos de Castro**, enviado a J. Morandé, director en ese instante y, el primero históricamente, 1959.

Este año crucial del nacimiento, el **Cuerpo de Bomberos mantenía en Castro nueve pozos de emergencia; un solo carro bomba** para cubrir algún siniestro. Se necesitaban, se pedían ya 2 piezas más de material mayor. Eran momentos de problemas económicos que el Superintendente de entonces señalaba: “nos encontramos en una crítica situación económica”, el 30 de enero. Aún así, había preocupación por la concreción de un Cuartel general.

En medio de estas preocupaciones mayores y otras menores nacía la nueva Compañía.

### DEFINICIONES QUINTINAS

A mediados de año, la Compañía cumplía con los acuerdos tomados en la primera reunión del **6 de mayo**. Los primeros directivos respondían a cargos provisorios, como sabemos, y habían cumplido bien su cometido de echar a andar la máquina. En este sentido, recordemos que **la primera presentación pública** como grupo organizado bajo el **número 5** se cumplió 15 días después, de la fundación, entre la expectación ciudadana que aplaudía el reciente, como esperado refuerzo bomberil y con la aceptación observante del voluntariado conformado por las cuatro Cías. de la Institución.

**El 21 de mayo de 1959** recibió a los nuevos bomberos en la Plaza Prat. Desfilaron gallardamente, con “**tenida de civil**”. Impecables en su paso marcial, identificados todos con un **brazalete en el brazo izquierdo**, impreso de un número cinco notorio y grande de **color verde**. El inicio de la tarea estaba cumplida. **Ya existíamos en presencia, tanto en el Cuerpo como en la comunidad.**

Llegó el momento de las definiciones en los cargos. Un mes y días después se eligió el Directorio definitivo para el año restante. **El 5 de julio**, las elecciones determinaron una decisión clara, aceptada por los **voluntarios fundadores**:

<b>Director</b>	: Arcadio Pérez Bórquez
<b>Capitán</b>	: Ives Andrade Mourett

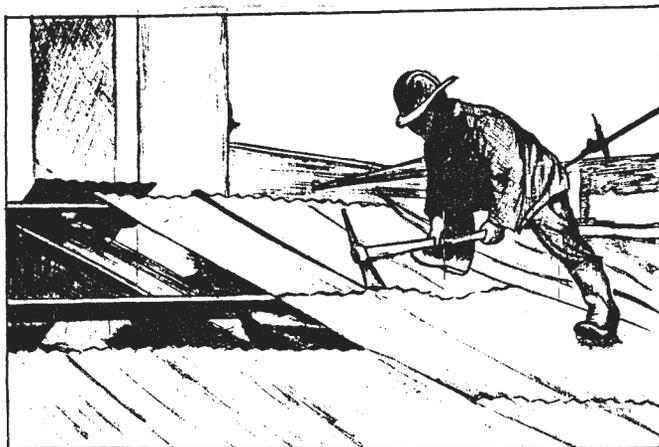
<b>Teniente Primero</b>	: Julio Barrientos Bilisco
<b>Teniente Segundo</b>	: Julio Fuentes Oliva
<b>Teniente Tercero</b>	: Gustavo Díaz Oteiza
<b>Secretario</b>	: Domingo Yurac Soto
<b>Pro-Secretario</b>	: Alfredo Azancot Vallejos
<b>Tesorero</b>	: Justo Ochoa Acevedo
<b>Pro-Tesorero</b>	: Rolando Berndt Bahamonde
<b>Ayudante</b>	: Miguel Andrade Oyarzún
<b>Maquinistas</b>	: Ubaldo Núñez Alvarez y Efraín Ulloa Venturelli
<b>Capellán</b>	: Angel Pérez Pérez

**Consejo de disciplina:** Alvaro Barrientos Ross, Jaime Morandé Orrego, Raúl Olivares Díaz, Carlos Rehbein Schnettler y Exequiel Berríos Guzmán.

Una primera etapa alcanzada: cambios directivos, afianzamiento como grupo integrado al Cuerpo de Bomberos, interrelaciones y afiatamiento de los integrantes para cohesionar en la Cía. los criterios comunes, tendientes a entregar un buen servicio a la comunidad. Objetivo final siempre presente en las decisiones de los fundadores visionarios.

Desde los beneficios sociales, Castro se encontraba en una etapa de mejoras importantes por los logros de presupuestos aprobados por el gobierno de la época: electrificación de Chiloé, apoyo al Club Aéreo, pavimentación urbana, red de alcantarillado de aguas lluvias, apoyo económico al Cuerpo de Bomberos de Castro para los trabajos del edificio a construir como Cuartel general, en el mismo lugar que estuvo el Liceo de niñas ya demolido: el reloj del tiempo marcaba **17 de diciembre de 1959**. Este mismo día del año fundacional, la **Quinta** comunicaba el acuerdo de la **designación de electores y suplentes para la elección del Directorio General** que regiría los destinos bomberiles para la partida de la **nueva década: 1960**. Ellos eran: **Arcadio Pérez B., Julio Fuentes O. y Domingo Yurac S.** como titulares; **Julio Barrientos B. y Arturo Cárcamo C.** como suplentes. Esta importante participación venía a significar la **integración definitiva de la Cía.** en la toma de decisiones claves del gobierno bomberil. Ya contaba con todos los derechos y podía hacer valer su voz como las otras. Constituía el atisbo del futuro que, deparaba un liderazgo administrativo y ejecutivo que se haría sentir diez años después, con el magnífico apoyo del Cuerpo total.

## Los trabajos ejecutivos primeros: COMPAÑIA DE SALVATAJE



Ya sabemos que, en Chiloé se practicó la prevención de incendios desde el siglo XIX con los permanentes “baldes antiguos” -odres-. En las décadas siguientes fueron sumándose otros elementos para el combate al fuego y concretamente en las postrimerías de 1897, el Cuerpo recién a un año de su creación poseía escaleras, hachas, baldes, bicheros. Material necesario para las exigencias de la época.

Llegó el siglo XX con su primera década cuando llega el “Primer Material Mayor” para Santiago de Castro: una **Bomba a brazo**. En la segunda década aparece la **Bomba a Vapor** tirada por caballos apodada “la Chancha”. En 1930 la primera **moto-bomba** con motor a combustión interna. Doce años después se recibe el primer **carro bomba** propiamente tal, un Ford americano.

Inmersa en esta realidad de materiales mayores y menores aparece la **Quinta Cía.**, sujeta al accionar ejecutivo de las cuatro Compañías existentes hasta 1959, poseedoras de pitones y uniones de bronce, con mangueras de 65 mm. que no superaban los 200 metros en un tendido total.

Partimos entonces, por razones a la vista, como **compañía de salvataje**. En los **siniestros ocurridos ese año y los dos siguientes**, o en amagos detenidos, **los quintinos fundadores y otros voluntarios** que fueron incorporándose -Hugo García,

Gastón Guarda, Franklin Mellado, Orfelino Oyarzo, Arnoldo Lillo, Mario Jarpa, Francisco Mallagaray, entre otros-, los meses siguientes al año inicial, **se limitaban** a la remoción de **escombros, sacar las cosas** de las casas destruidas por el fuego, los elementos quemados de variado carácter, ayudándose de bicheros para maderos y estructuras carbonizados. Muchas veces pudieron salvar un mueble, unos catres o frazadas como otros bomberos de otras compañías de agua.

**Aun así**, nuestro primer grupo bomberil que, se inició ejecutivamente salvando los enseres de las familias afectadas, **contaba con algunos materiales, ya rudimentarios** en el momento: baldes, escalas, hachas, cordeles..., eran cinco baldes, luego más de diez, que tenían como logotipo pintado un gran número 5 de color verde, el color símbolo de la Cía., fueron cuatro escalas...

En consecuencia, el apoyo de estos iniciales bomberos al trabajo mismo, en el cordón afectado por las llamas, fue entendido por la comunidad de la época como una labor importante e inmediata, que estimulaba al afectado y su familia en el sentimiento fraterno, valor humano que aquellos bomberos y los de hoy, sitúan primero en sus escalas éticas.

**Puntualicemos:** la naciente Cía. cumplía una labor bomberil a medias. Por un lado, ayudaba socialmente a los damnificados, pero **no contaba con los materiales mínimos y básicos para el ataque al fuego**, situación que limitaba las posibilidades de estos voluntarios dispuestos a cualquier acción por su prójimo.

En estas condiciones sorprendió a todo el mundo el **terremoto del 60**, a diez minutos para las tres de la tarde del 22 de mayo, con este inicio de década, trayendo la destrucción de la ciudad. Con las casas desmoronadas, sin sus fachadas de cemento, vistas desde el ojo mágico de Provoste(1), el fuego, como tantas veces destruyó la ciudad en nuestros cuatro siglos

---

(1) **Gilberto Provoste**, es el fotógrafo más importante de documento gráfico sobre Castro. **Captó para siempre en su lente los trágicos instantes del terremoto del 60.**

Tomó fotografía de la ciudad y del hombre chilote desde 1934, las cuales se encuentran en los álbumes familiares, en las cocinas, paredes de casas y oficinas públicas.

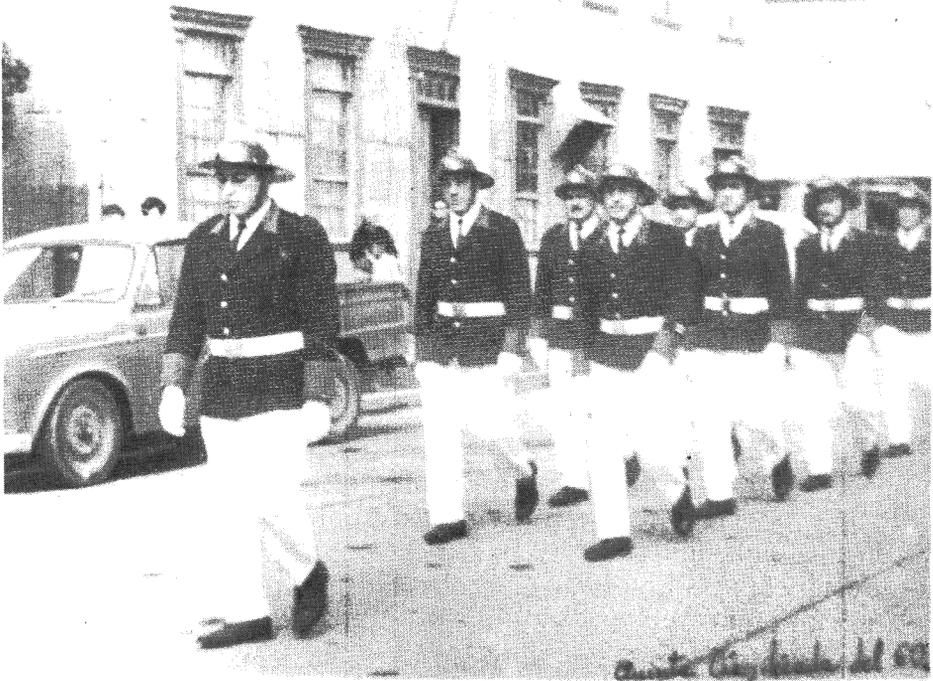
de vida, surgía con los terribles sacudones del terremoto, con la violencia de siempre: apareció por calle Thompson a través del volcamiento de una cocina a leña, propagándose así por casas vecinas. Luego brotaron otros focos cumpliendo su trágica misión. Fue un día apocalíptico para los Chilotes. **El Cuerpo de Bomberos** no pudo hacer otra cosa en los días siguientes, que dedicarse a la **titánica labor de remoción de escombros en las cuadras quemadas**. Aquí, los **Quintinos** cumplieron la actividad de **apoyo** que siempre realizaron desde nuestra fundación, recién un año con sus pocos días. Era la **prueba de fuego** para todo el **grupo de salvataje**.

Las fechas siguientes al sismo del 60 fueron agotadoras, durante varios meses. Los **Quintinos**, que individualmente actuando, salvaron algunas cosas materiales valiosas, se organizaron como Cía., entregando sus brazos de solidaridad a la comunidad castreña los días y las noches de fines de Mayo hacia adelante. Establecieron "**guardias nocturnas**" como se dispuso desde el Cuartel general, **en sectores de la ciudad** -como las otras 4 Cías.- que eran estratégicos. En **plaza Prat**, se concretó una "**olla común**" que sirvió para los vecinos más carentes de artículos de primera necesidad. Así, la **Compañía** tuvo una **carpa** en la **esquina de la plaza** -frente al actual Banco de Crédito e Inversiones-, que **reunía y entregaba alimentos** según un racionamiento ordenado por los voluntarios **Quintinos** responsables, acompañados de damas, que funcionaba como un primer comité femenino de asistencia al trabajo social. Estos alimentos para la población, se almacenaban en las escuelas, num. 1 y núm. 2. las que también estaban resguardadas por el grupo nocturno bomberil. Paralelamente, otros, continuaban día a día la labor de remoción de escombros. No hay duda. Con esta acción humana fraternal los "**nuevos**" **bomberos** quedaron ya "**fogueados**". Ratifiquemos que, en los incendios no se trabajó prácticamente: no había agua, se rompieron las cañerías, entre otras cosas (1).

---

(1) Sobre el terremoto y maremoto del 60 existe poco material escrito. Pero, la memoria viva de los actores está presente. Se puede reconstruir esta historia y debe hacerse para prevenir que catástrofes como estas sean menos destructivas. A propósito, recordemos que los **bomberos quintinos**, hicieron múltiples labores: **enfermeros, peluqueros, asistentes sociales, obreros...** con el "**supermercado**" **gratis en la carpa de la plaza**, surtidos con los envíos del gobierno, los aviones latinoamericanos, como los peruanos, trayendo "buena comida" envasada: conservas, arroz, fideos, azúcar, sal, harina... etc.

## LOS BOMBEROS DE LA DÉCADA DEL 60



Los bomberos del brazalete blanco con el **cinco verde** destellante, entendieron que en **una pieza de material mayor no podían pensar**, pues, los órdenes de prioridades indicaban a la Primera, Tercera y Cuarta Compañías. En **abril de 1960**, la necesidad de contar con uno o más carros bomba se hacía urgente y estaba presente en los ojos y la mente de cada voluntario del Cuerpo, como los oficios y partes de ese mes evidencian. Estas clarividencias se materializaron con el sismo del 22 de mayo. La nota final que dejó de manifiesto la realidad bomberil ejecutiva del Cuerpo, explicaba en Noviembre, sobre el carro Ford de la Segunda Cía. Guillermo Aguila, su capitán y Osvaldo Mansilla, su jefe de máquinas, firmaban explicando que el carro no podría ya usarse en caso de incendio. Grave momento aflictivo para la Institución (2).

- 
- (2) Es público que este **Carro Bomba** sirvió en extinción de fuego, todavía una década después, ya que pudo ser reparado. Es la actual "reliquia andante" de la Institución. Hoy cumple funciones de Carro funerario, como debiera seguir: El 24 de enero de 1989 llevó al voluntario y vecino de Castro, don: **Carlos Barrientos** hasta el Cuartel General de Bomberos para su Guardia de Honor correspondiente en su último viaje.

Entre el **20 y el 24 de noviembre** Castro fue alarmado por **cuatro amagos de incendio** con pocos daños a las casas. Propiedades que, como todas las del **"pueblo"** -expresión característica de sus habitantes- están construidas de madera en su mayoría, de material ligero y de fácil combustión, muy cercanas unas a las otras, lo que constituía un serio riesgo, pues un siniestro podría acabar con todas. Esto era muy posible, sin dudas, porque el **Cuerpo** no contaba con material suficiente: **sólo con trescientos metros de mangueras**, sin hachas ni escalas, **con un carro bomba en pésimo estado**, **con la totalidad de los pozos de almacenamiento de agua en estado inservible y destruidos por el reciente sismo** y los **grifos del servicio de agua potable inutilizados más de la mitad**.

Nos sorprende, insertos en estas negras realidades, la elección del nuevo directorio de la Cía. para 1961. El balance del año y medio de vida, muestra al **grupo quintino** fuerte y entusiasta en el aspecto humano, con un prestigio ya ganado en su corta existencia. Así, ocurrió la **elección del Directorio del Cuerpo** con un **quintino** que fue **reelegido** en su cargo de **Secretario General de la Institución, Arcadio Pérez Bórquez**, quien dejó el cargo de director recién elegido. La Cía. aceptó la renuncia del voluntario Director porque entendió la importancia del cargo y presencia en el mando general.

Entre las **urgencias** del momento se consideraron: la **adquisición de uniformes de parada**, **normalización de las actividades administrativas**, **la realización de beneficios sociales** y **la compra de materiales de trabajo**.

Sobre los uniformes de parada. A cargo de su confección el voluntario **Jorge Toro** ya tenía algunos elementos, pero estaba faltante el **género verde oliva** para su diseño definitivo que se **decoraría de un cuello gris**.

El beneficio fuerte de ese año fue en fiestas patrias del 18 de septiembre, que con el apoyo de voluntarios y damas como Magda Maldonado, Victoria Alvarez, Ruth y Edith Miranda, Mirta y Agusmenia Cortés, Oritia Cárcamo, Norma Santana, Ana Cárcamo y Luisa Sandoval pudo resultar exitosamente.

En materiales, se entregaron **placas rompefilas** -aún hay voluntarios que poseen esas antiguas placas de la Cía.-, se solicita material a la Comandancia y se pide autorización para desarmar la **escala**, dejándola en **tres escaleras más cortas** y, se acuerda buscar fórmulas para acceder al material menor bomberil tan urgente.

Sobreviene 1962 con un grupo directivo(1) que sesiona ordenadamente, preocupándose de inmediato por adquirir elementos, los que resultan infructuosos hasta ese momento. Se consulta en **Ancud**, en **Valparaíso**, **Viña del Mar**, en **Puerto Montt**, **sin resultados**; pese a que en ese instante tan necesario no hubo eco de esos cuerpos, **la Cía. no se desanimó**. Además, en el **ambiente ciudadano local** se sentían voces públicas sobre **la orfandad de materiales**.

Hora de decisiones. Un par de reuniones establecen, por consenso unánime, dejar pendiente, después de la discusión valiosa y opinante, la prioridad que hasta ahí significaba el uniforme de parada. Todos los fondos recaudados quedaron sujetos a la prioridad básica: compra de materiales para una labor eficaz en la defensa del bien común, delimitado en **doscientos metros de mangueras, uniones, 1 gemelo, 2 pitones y otros elementos bomberiles**. En marzo de ese año se tenía claridad para esta compra, las gestiones telefónicas y por carta ya estaban realizadas con la firma "Sociedad de Extinguidores de Santiago" y aceptados los costos. Eran hechos que alegraban a los jóvenes iniciadores de la **Quinta**. Se había entendido, después de cargos y descargos, la urgencia más inmediata. Era

---

(1) **En votación democrática se eligió el siguiente Directorio: Director:** Domingo Yurac Soto, **Capitán:** Julio Fuentes Oliva, **Teniente Primero:** Arturo Cárcamo, **Teniente Segundo:** Julio Barrientos, **Teniente Tercero:** Orfelino Oyarzo, **Ayudante:** Emilio Barría, **Secretario:** Hugo García Haro, **Prosecretario:** Alessandri Pinto, **Tesorero:** Juan Soto V., **Protesorero:** Arturo Pérez. **Maquinistas:** Arnoldo Lillo R. y Benito Alvarez F. (Elección realizada el 13 de diciembre de 1961.

verdad que los uniformes de parada urgían para nuestras presentaciones públicas, pero, existía otra verdad más inmediata, más urgente para el pueblo de Castro; tener los recursos materiales primordiales para la tranquilidad ciudadana. Así, en el “toque de paila” responder con eficacia en el sofocamiento del amago o incendio, considerando, como ocurrió con los **quintinos**, la rapidez, y, en el ataque al fuego la organización, el respeto jerárquico y el dominio racional de sí mismo. Estaban preparados los cimientos para una Cía. que, ya consideraba la autocrítica y la deliberación como estamentos en todo su accionar administrativo y ejecutivo.

Se hablaba de carro bomba para la Compañía. Existía la seguridad optimista que se contaría con una pieza de material mayor con prontitud. Como sabemos, este anhelo mayor se cumpliría 8 años después.

Surge 1963 con los escritos claros. La Compañía viste a todos sus integrantes con la **cotona de cuero**(1) que complementa el casco negro, los bluejeans y las botas.

Este nuevo año nos visita bien parados. **Contamos ya con los doscientos metros de mangueras**, con el número aumentado de **bolsas de salvataje** y los famosos **cajones con las mangueras o cajoneras**. Somos Compañía de **Salvataje y de Agua**.

Eran dos **cajones** de madera pintada de nuestro tradicional verde, contruidos con 15 tablas adquiridas el 62. Tenían un largo de dos metros sesenta y, un ancho cercano a los 15 cms. Cada uno sostenía seis trozos-mangueras, sumando doce para el trabajo ejecutivo. Cada trozo -usual de la época- tenía un ancho de 65 mm. y, cada trozo iba unido al otro, sumando una línea extensa inmediata para la eficacia bomberil. La idea de los **cajones** no pertenece a un quintino, sí a un conocido impresor y librero de Castro don Emilio Márquez, quién no supuso que en los días de 1989, la **Quinta** continúe en algún sentido con su “descubrimiento” como veremos más adelante.

---

(1) **Las cotonas negras** se compraron con aportes extraordinarios de los propios voluntarios, beneficios, y el aval del conocido comerciante castreño (año 1960) don Enrique Sabaj.

**Cada cajón**, llevaba **cuatro tomadores** que obviamente sostenían **cuatro voluntarios**, con un peso cercano a los 100 kilos. El lector imaginará que, al toque de sirena los primeros ocho quintinos corrían con sus **cajoneras** cargadas con sus trozos hasta el lugar amagado. Pero, muchas veces el sufrimiento duraba hasta la llegada de los **vehículos-bombas** de los voluntarios: las camionetas Ford de Emilio Barría y Orfelino Oyarzo, la camioneta Peugeot de Gastón Guarda B., el pequeño camión Ford de Daniel Gómez, la Chevrolet de Lisandro Márquez...

Se subían al que llegaba primero, los **cajones**, y los **tres pitones** -uno de ellos con tres posiciones: neblina cerrado y directo, más moderno y, los dos restantes con exclusiva posición de ataque, llamado pitón de chorro directo-, un **gemelo**, bicheros y sacos de salvataje. En el lugar de incendio, se procedía a estirar las mangueras unidas, las que salían con rapidez y en zig-zag, buscando el grifo más inmediato. Más de una vez la Segunda, Tercera (con su Carro Nissan de 1961), Cuarta (con su Carro Magirus Deutz de 1962) facilitaron su Carro, para que **nuestras mangueras de color blanco** se llenaran de agua directo al fuego. Otras más veces, nuestro material servía eficientemente en otras Cías. que necesitaban de la **alimentación de agua**, acción vital para detener los siniestros. Al volver de estos llamados, después de haber cumplido con el proceso de alimentación, tendido, ataque y remoción de los lugares amagados, los **Quintinos** nuevamente cargaban los trozos al interior de sus cajones verdes, para traer el material a secarse al cuartel de momento. Pero, con las **mangueras mojadas** y con algo de agua, el peso aumentaba considerablemente, casi cercano a los 140 kilos.

Además, se demoraban en secar, aunque quedaban colgadas en **U** por horas. Después de este secado natural se armaban nuevamente, dispuestas en sus cajoneras para el alerta imprevisto de la **"Paila"**. Estas cajas con su material bomberil, viajaron por muchos lados de Castro, en las manos de los pacientes **voluntarios nómades** que las trasladaban hasta su cuartel provisorio. En aclaración, la **Quinta deambuló por varias piezas y viejas casas arrendadas en su primera década.**

Primero, en el año de fundación, **el cuartel** se ubica en **calle Blanco** que, incluso poseía **un casino**. Luego en **calle San Martín**, con una pieza de reuniones para guardar el material, baldes, escalas, bicheros. Después, en una casa ubicada en el lugar del actual Liceo Bn-34. En **calle Serrano**, en una construcción que ya caía, guardando las mangueras, secándolas y haciendo guardia semanal, Martes y Viernes de 20 a 21 horas. Posteriormente, en el cuartel viejo de la Primera Compañía -actualmente en este lugar operan los carros de la Cuarta y Quinta Cías.-, donde repetidamente se colgaron nuestras blancas mangueras de 65 mm. hasta la demolición del edificio existente. Lugar en el cual nos quedamos afincados.

**En 1963**, desde sus primeros meses se habló con insistencia, de cuartel general para el Cuerpo de Bomberos y sus cinco compañías. Petición que fue acogida por el gobierno de turno y aceptada por el Ministro de Obras Públicas visitante de Castro. Sin embargo, en realidad, se construyó un cuartel con las dependencias materiales básicas bomberiles; que no incluyó a la Cuarta y Quinta Compañía.

El **8 de Marzo**, en momentos de preocupación sostenida por un Cuartel bomberil, el voluntario **Omar Canaan**, para sorpresa del voluntariado da a conocer su **creación literaria** en su forma de **Himno Bomberil**, en **texto y música** titulado:

**“Himno de la Quinta Compañía de Bomberos de Castro”.**

I

Quinta Compañía  
la aguerrida  
que marcha siempre  
la frente altiva.  
Ama a los encantos  
de la vida  
y sólo sabe  
de nobleza y de valor.

Se presenta  
en correcta formación  
con el corazón  
henchido de alegría.  
Ningún gran peligro  
la amedrenta  
pues el chileno  
es coraje y es valor.

## II

Sin motivo alguno  
de alabanza  
su cometido  
muy bien alcanza  
y confiando siempre  
en la esperanza  
unidos como un solo hombre  
triunfarán.

Combatir el fuego  
ha sido su destino  
hasta derrotar  
al temible enemigo.  
¡Su ley es luchar  
hasta la muerte  
antes que el fuego  
pudiera vencer!

El bombero autor recibió un cerrado aplauso por su trabajo literario social que, pasó a constituirse en **himno oficial de la Quinta a contar del 6 de mayo de 1963**, en nuestra cuarta celebración aniversaria.

**Se inicia el año 1964 sin grandes cambios.** En planes directivos se mantienen como objetivos claves: la idea de una **pieza de material mayor** y la **construcción de un Cuartel** para la Cía. En esta perspectiva, resulta curioso leer con fecha 21 de octubre de 1964 la gestión de compra al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso de un carro bomba Ford modelo 1944 con estanque de 1.200 litros de agua. Este negocio bomberil fracasó, pero, no cesó el interés futuro de este elemento básico para un accionar eficaz total.

Entre los **logros notorios** del año lectivo se sitúa la entrega de **95 metros más de mangueras** distribuidas desde el Directorio General y, principalmente el aumento claro y extraordinario de los **socios cooperadores** para la Cía. Este logro del **Director Hugo García Haro** y su equipo directivo quintino se tradujo en: **de 17 socios cooperadores se aumentó a más de 60 socios** para el Cinco verde. Aquello no significó sólo un aporte económico de importancia considerable. También sirvió para comprometer significativamente y moralmente a más personas de la comunidad con la Institución y la Cía. Así, los socios sintieron el compromiso, y, la nueva mano bomberil nacida cinco años ya, el cariño y el respeto de muchas familias chilotas de Santiago de Castro.

La **noticia destacable** final de ese año es la **resolución del Directorio General**: se acuerda en su seno e informa que la Quinta se constituye desde ahora en una **Compañía de Agua**. De este modo, los elementos propios del salvataje se entregaron a la Primera Compañía. Actitud que reflejaba el examen público de cinco años fogueados en la defensa de la ciudad y sus construcciones, con un trabajo ordenado en la alimentación a los carros de las tres Cías., con una ejecución rápida en el ataque, alimentados de grifo o de alguna salida de las piezas mayores citadas. **Dábamos un paso más** en las postrimerías de 1964, **consolidándonos en la comunidad y en nuestra Institución**.

**1965** es un **año de cambios directivos** que, no permiten fructificar muchas ideas al interior de la Compañía, aunque se concretan compras de accesorios menores para los voluntarios. **Distintivos, rompefilas, parches**. Como siempre, se solicita con buena acogida una cuota extraordinaria. Además se acuerda que los **cascos de oficiales administrativos y ejecutivos** llevarán pintado su parte superior de color blanco, para diferenciar jerarquías entre los quintinos.

La participación activa en el mando general de bomberos continúa. Esta vez en el cargo de **Tesorero General** con el voluntario Manuel Jara, y de **Secretaría General**: Francisco Soto D.

En el gran incendio de Dalcahue se produce la pérdida de material bomberil para la Compañía, situación incómoda para nuestro trabajo ejecutivo. En este sentido, en un acuerdo del mes de mayo, de Capitanes de Compañías, la **Quinta** queda en línea de abastecimiento al carro bomba de la Tercera Cía, el Nissan. Y, los voluntarios que en los posibles siniestros quedaran desocupados deben permanecer en fila, hasta que el Capitán determine el momento de retirada, en el grito unísono y usual después de cada llamado bomberil ejecutivo: ¡Retirarse! ¡Quinta!...

**Los años siguientes, hasta 1968 son de búsqueda constante.** De múltiples ideas que van quedando en el registro del recuerdo y olvido final. Años de **trabajo**, de **beneficios**, de **celebraciones**, de menores conflictos superados rápidamente, de voluntarios renunciados por razones justificadas, y de **otros nuevos entusiastas incorporándose**. Fechas, que continuaron en el trabajo ejecutivo regular de las **“mangueras unidas y guardadas en sus cajones”**, rápidos para la alimentación de algún carro, desde algún grifo o en el ataque directo con los escasos pitones apuntando, acorralando y extinguiendo el fuego. Pero, las esperanzas de las metas mayores insisten en una vigencia cada vez más urgente y cada vez más justificada: un **cuartel definitivo y un carro bomba**. Este último fin esperaría todavía un par de años.

Sobre un **cuartel quintino se habla bastante**. Razón lógica para el grupo del Cinco verde, cansado ya de deambular por casas, piezas, dependencias de colegios secundario como “el Instituto Politécnico, para hacer las guardias semanales y guardar los cajoneras con sus tiras siempre listas. La **solicitud concreta de Cuartel para nuestra Cía. se ofició** -con anterioridad también se hizo la petición formal- el **13 de diciembre de 1966** al Superintendente de ese entonces, para levantar una construcción de esta factura. Y, en julio de **1967** ya el esperado lugar físico se encuentra casi habilitado. Van quedando algunos detalles de terminación que quedan a cargo del voluntario Héctor Cárcamo quién aplica sus conocimientos de carpintería para abaratar costos. Idem situación condiciona al quintino Raúl Márquez para que se ocupe de la parte eléctrica. Conclusión: **tenemos Cuartel por fin. Su habilitación definitiva en 1968** fue aplaudida ardorosamente en su momento, porque desde la óptica actual, como veremos, existe una opuesta posición.

Este año es **premonitorio** para el **mando administrativo de la Quinta**, pues se acerca a los cargos directivos claves de la Institución. **Orfelino Oyarzo** -actual voluntario activo- es conside-

rado en el cargo de **Vice-Superintendente** dejando el casco de Director en la mano de Julio Barrientos B. por el resto de 1968. Este último junto a Francisco Soto, su Secretario, elaboran en el mes de marzo una **circular interna** con copia de calco a todos los bomberos del Cinco verde que, adquiere real importancia en el momento escrito, o en cualquier otro: Hacen un llamado a la **conciencia bomberil** recordando los valores autoimpuestos por los mismos voluntarios: **Disciplina, Subordinación, Abnegación, Lealtad, Valor, Honor, Iniciativa y Cooperación** para que la condición de "**Brújula del Cuerpo**" como denominan a la Cía. siga cumpliendo con eficacia la misión, sin decaer el ánimo de servicio a la comunidad. Firman, invitando a cumplir la reglamentación de evitar las tres inasistencias seguidas, como causal inmediata de sanción. Y, agradeciendo a los integrantes quintinos piensen en el destino de una Cía. sólo posible en cada uno y en todos, para una efectividad plena en todas sus áreas. Un llamado pedagógico o una actitud educativa siempre necesaria para dos **bomberos-profesores**.

1969 sobreviene augurando noticias gravitantes para el Cuerpo y la Compañía fundamentalmente. Por **primera vez en la Historia bomberil, un voluntario Quintino** ocupa el **sillón máximo de la Institución: la Superintendencia**. Han pasado diez años desde la fundación recién, y, con el apoyo de cada Compañía don **Hugo García Haro** se hace cargo del mando acompañado de otro Voluntario del Cinco que lo secunda en la **vice-Superintendencia: Orfelino Oyarzo Maldonado** (1), para iniciar un trabajo directivo en el Consejo de oficiales generales que tendría un brillante futuro.

La primera preocupación del Superintendente fue: dotar de materiales a la Institución que necesitaba de algunas urgencias. Estaba en su accionar la agilización del anhelo máximo de los quintinos: un **Carro**. Este era el **tema repetitivo** en casi todas las

---

(1) Además del **Superintendente** y el **Vicesuperintendente el mando institucional de 1969** quedó: **Primer Comandante:** Edgardo Ballesteros Cárcamo, **Segundo C.** Luis Bustamante B., **Tercer C.:** Rodolfo Montero K., **Ayudante de C.:** Víctor Muñoz P., **Secretario General:** Orlando Miranda S., **Prosecret. G.:** Samuel Alarcón Q. **Tesorero G.,** Rosendo Cárdenas V., **Protesorero G.:** César Vera W., y los **directores** de las 6 Cías. existentes.

reuniones mensuales con la presencia de nuestros **máximos directivos** en nuestro cuartel: en mayo se advertía la llegada de este material mayor para diciembre y de las entradas de dineros que debían cuidarse muy bien, ya que la Cía. deberá aportar con una suma importante en el momento 10.000 escudos. Específicamente, **el 2 de junio de 1969**, don Hugo García da a conocer la promesa formal de adquisición a partir de las entrevistas sostenidas en Santiago con la comisión especial 12.027 que regula las compras de los Cuerpos de Bomberos de Chile. Son instantes de subidas de adrenalina por la larga espera y, del mismo modo, días de preocupación mayor por asistir a todos los llamados generales del Cuerpo y a los de la Cía., para demostrar el justo merecimiento de este carro bomba que ya tenía marca: un **Ford americano**, pues el telegrama de la comisión especial ya lo había confirmado. Pasan los meses entre los registros de importación, el pago del acreditativo, la cancelación de una diferencia considerable y la **Quinta** había aportado con una suma importante de 17.000 escudos. Se va diciembre en la eterna espera.

Para la **Quinta, Hugo García H.**, como para la **Institución en Castro**, constituye uno de sus **bomberos destacados**. Tanto es así, que su proyección de **Superintendente** trajo un **mejoramiento claro en materiales mayores y menores** durante más de **una década**. Recordemos que **dirigió desde 1969 hasta 1982. Estimado y respetado por todos los círculos numéricos bomberiles** recibió la máxima distinción de un bombero local: es declarado con apoyo unánime de todas las Cías. como **Superintendente Honorario**. También una distinción nacional en reconocimiento -una carta distintiva- a su trayectoria bomberil firmada por el Director Nacional y el Presidente Nacional de la **Junta Nacional de Bomberos de Chile**. Su retiro estuvo marcado por problemas de salud, contra la voluntad de todos los integrantes de la familia de los Caballeros del Fuego. Su gestión fue extensa imposible de resumir en el espacio escrito, pero, en

general, diremos que **su primer gran logro** fue, precisamente concretar un **carro bomba para nuestra Compañía en 1970** lo que constituyó una doble alegría, como Quintino y autoridad máxima. **Organizó** la Institución a través de una planificación ordenada y jerarquizada todos los años con el apoyo fundamental de todos sus oficiales generales. Así, con criterio humano común, produjo una **unidad en el Cuerpo**, dejando en un segundo plano los números de las Compañías, sacándolas de su individualidad para trabajar armoniosamente tras los objetivos comunes a todos los bomberos de la ciudad **La "Era García"** trajo, **después del Ford**, los carros **Berliet años 72 para la Segunda y Tercera Cías.**, y a finales de los 70 e inicios de los 80 el Cuerpo quedó con **tres nuevos carros Camiva Berliet para la Sexta, Primera y Cuarta Cía. respectivamente. Todos ellos equipados de material necesario: mangueras, trifurcas, gemelos, pitones, bicheros, llaves de unión, lonas de salvataje, infraestructura de cuarteles**, entre otras cosas. Además, destacan los **equipos de radio** y el **jeep de Comandancia**. Gestión de 13 años magníficos mirando al cuerpo como una integridad, en la cual la Quinta Cía. ocupaba un lugar destacado como las otras. Este principio de objetivos **comunes** para todos los bomberos también se manifestó en el **acto público** con la creación del **uniforme único** de parada -hasta hoy usado- de color rojo. Situación que llevó a un efecto de **igualdad**, aunque las Cías. mantuvieron su color distintivo, como el **cinco verde**, en los trozos, pitones, trifurcas y gemelos. Así, el **voluntario castreño** se presentó a la comunidad con un solo colorido nivelado con los zapatos negros, el blanco pantalón, chaqueta roja, camisa blanca, corbata negra y el casco numerado. Entonces, los **quintinos** tuvieron que guardar sus **verdes casacas de parada** con su **cuello gris** dentro del cajón para el recuerdo. El uniforme total además sirvió para que no se notaran las bajas asistencias de algunas Cías. en determinadas actuaciones públicas, lo que significó para todas un solidario apoyo.

Decíamos que, el año 1969 se había ido indicándonos la venida del esperado carro para Enero de **1970**.

## LOS BOMBEROS DE LA DECADA DEL 70



Tampoco llegó en Enero. Posteriormente en el compás de espera existió otra preocupación no menos relevante; el **Estandarte** de los quintinos. Confeccionado en Santiago se acuerda ejecutar su bendición cuando arribe el motivo de la esperada conocida. Llegó sí un aviso que manifestaba el atraso obligado del material mayor porque la Ford lo estimó así por razones, agregando su capacidad de agua en 400 galones, 1.100 a 1.200 lts. Como la demora se extendía, nuestro Estandarte fue bendecido por el aniversario número 11 de la Cía., con la participación de una mayoría de quintinos, destacándose en el acto solemne la palabra del **capellán Angel Pérez P.** entre los aplausos de los invitados que estuvieron en el patio del Cuartel General, nuestros socios cooperadores y vecinos de la ciudad que adhirieron con su colaboración monetaria, aportes más para lo que ya venía.

**Pasaron tres largos meses. El cuarto día de agosto se sabe ya que el carro está próximo a llegar, pero a Valparaíso. Por unanimidad quintina se nombra al Teniente Primero, Orfelino Oyarzo, como acompañante maquinista del Segundo Comandante (1) para ir al principal puerto chileno y proceder al traslado por tierra hasta Castro.**

La Compañía se reúne en forma extraordinaria el **20 de agosto**, a las **21 horas** para determinar la ordenación e instrucciones motivo recibimiento de nuestro esperado carro el día de mañana. Llega finalmente, el viernes **21 de agosto de 1970**, después de las seis de la tarde, entre la **expectación ciudadana** que espera en la **plaza Prat**. La Cía. se traslada a Llau-Llao a encontrar el Ford. Luego los quintinos orgullosos desfilan escoltando el carro-bomba desde la Radio Chiloé hasta el Cuartel General frente a la plaza, con su impecable traje antiguo de parada, como sus cascos que hoy son historia. Es un día de triunfo para el Cinco bomberil. "**La abnegación y sacrificio**" de "**once años de espera**", de carisma sociales y económicas, a tocado fin con un dulce sabor. Los **quintinos** están conscientes de la empresa concretada hoy después de una década de esfuerzo.

El **carro bomba Ford F-600**, americano se presenta con su **estanque de 2.500 litros Turbina centrífuga**, con carretes laterales de primeros auxilios de alta presión consignados en 70 metros cada uno, y posibilidad de adaptación de pitones químicos. Posee un estanque químico de 120 litros. Equipado con 20 trozos de 50mm. y 20 de 70mm. en "cama americana" y compartimientos laterales exteriores. Escalas de techo y correderas de dos cuerpos, extintores y otros materiales menores propios. Ya estamos dispuestos en voz, acción y material para defender el bien de nuestros vecinos para los posibles amagos a suscitarse.

---

(1) **Luis Bustamante**, quién acompañó al Tte. 1º de la Quinta Cía. a recibir el Carro-Bomba a Valparaíso que llegaba en barco el 16 de agosto.

**El año bomberil termina** en algunas situaciones de importancia. Nuestra recién llegada Máquina, todavía en el papel, pertenece a la Institución, pues es entregada a la Compañía en **septiembre**, la cual se recibe y bendice en medio de las alegrías de los invitados especiales voluntarios del Cuerpo y quintiños, socios cooperadores que con su generosidad tuvieron participación vital en la traída de la **Pieza Mayor**. A las 10.30 horas del 13 de septiembre se inició el festejo más importante desde 1959, entre formación bomberil, izamiento de la bandera, presentación del carro, discurso y bendición, ejercicio, desfile, vino de honor y almuerzo de camaradería... Los celebrantes recibieron **banderines y solapines** en recuerdo imperecedero que, **concluía e iniciaba una etapa distinta... Diez años de búsquedas**, de esfuerzos compartidos en beneficio del bien comunitario siniestrado, de salvamento de propiedades, de remoción de escombros, de alimentar otras piezas bomberiles desde grifos solamente, de vida nómada bomberil por rincones de Castro, de correr con los "cajones". Ahora sí nuestra Compañía estaba "completa", lista en palabra, acción y material para demostrar una eficacia en el trabajo bomberil que destacaría en los años siguientes.

La **década de los 70** está presente en la memoria colectiva, a través de innumerables sucesos bomberiles ejecutivos imposibles de describir en esta breve historia, pues cada voluntario tendría algo que agregar de su participación en los **incendios** que ocurrieron en Castro y localidades vecinas. Pero **anotamos algunos fragmentos cronísticos**: si en el primer siniestro al que concurrió el carro Ford quintino no pudo actuar, fue por razones de operabilidad, en Curaco de Vélez. Momento inicial de esta Bomba que, estaría presente en todos los amagos suscitados en la década, **aportando significativamente en el trabajo de alimentación de carros, de ataque directo al fuego, de salvataje** de enseres o, de **protección en cortinas de agua** a las casas vecinas de las construcciones afectadas.

**Recordemos sólo dos actuaciones de la Quinta y su carro Ford de 2.500 litros de agua, en los inicios de la década: en Rilán y, en los finales de ésta: Castro.**



A fines de 1970 la alarma de incendio indicó como lugar amagado el pueblo de **Rilán** que se distanciaba de nuestra ciudad en 27 kms. **Contra el reloj**, los quintinos volaron en su carro bomba y otros en vehículos o motocicletas encontrándose en el único camino de entrada con una calle de tierra cerrada por el fuego y el humo. Parecía imposible pasar sin arriesgar seriamente, a los bomberos sujetos a la máquina y, ella misma. Los segundos de decisión se rompieron cuando **Gastón Guarda Barrientos, maquinista** que venía conduciendo sólo pensó en los afectados y la destrucción paulatina de una quincena de casas. Sin más, **lanzó el carro ford** al medio del fuego sin visibilidad en el calor infernal, pasando el cordón de llamas que abrazaba las casas. Los **vecinos de Rilán** vieron en medio de su apocalipsis que con la acción bomberil, se podría desde esos segundos salvar la Iglesia y detener definitivamente el siniestro. La máquina quintina acelerando, con sus voluntarios tendidos sobre la **“cama”** de mangueras deteniéndose en la Plaza. Allí, los pitones con agua, barrieron las casas previas a la Iglesia, semiderruidas, botando los dos mil quinientos litros del estanque en unos minutos. Sin agua, rápidamente y con ayuda de las otras Cías. que llegaron después, se hizo un pozo artificial desde el río cercano, con calaminas de fierro, porque el de la esquina de la plaza ya no fue suficiente. Esta **“toma fuente”** sirvió para el convoy de carros-bomba que, por sus estanques entregaron el agua necesaria para extinguir definitivamente el gran incendio, a través

del carro Ford quintino en su condición de máquina de ataque. Agua que llegó hasta los verdes pitones de esos bomberos que, como los de hoy arriesgan todo por el servicio a la comunidad chilense.



**En Castro, los incendios de magnitud en esta década de 1970** son muchos y variados en sus características. Como ya sabemos, la Quinta estuvo presente en ellos, como en el de la **“Barraca San Bruno”**. Siniestro que iluminó una noche de Marzo castreña. La **“Paila”** llamó a sus bomberos en la mitad de la madrugada. El **carro quintino** llegó entre los primeros, atacando en el sector transversal por la subida a Castro alto, en calle Pacífico -hoy Galvarino Riveros-. Era el año **1978** y el **cuadro claro**: ardía la barraca atestada de madera elaborada y sin elaborar, con su **“pozo”** de aserrín y un par de casas vecinas, peligrando unas cinco casas adyacentes con una Iglesia Evangélica. El ataque frontal al fuego por la Compañía permitió controlar el área de casi una cuadra, en un tiempo de casi **dos horas**, como a las **6.00 AM**. Fue un trabajo ejecutivo sin **claudicaciones**. Sin tregua se defendieron las casas tocantes al incendio. Así, la **Quinta** salvó tres propiedades que parecían condenadas a quemarse. Las llamas fueron apaciguadas finalmente, envueltas en su totalidad por los pitones quintinos y bomberiles de todas las Cías. de Castro. Nuestro carro bomba funcionó eficazmente **cerca de ocho horas** hasta la primera retirada **cerca de las 12.30 horas del día**. exhaustos, con el hollín pegado en las cotonas de aluminio y en los bluejeans mojados y con el humo todavía dentro de las narices. Nos fuimos al último, como usualmente lo hacemos, después de enterrar en el aserrín caliente los pitones hasta su base. La compañía volvió en horas de la tarde para sofocar un pequeño rebrote.

**Nuestro carro cisterna Ford F-600**, estuvo siempre provisto de material menor para un buen cometido bomberil (1); chorizos, bicheros, hachas, cordeles, palas, escalas de techo y corredera. En su parte posterior e inferior van dos compuertas con chapa que guardan las trifurcas, los gemelos, los pitones de 50 mm. y 70 mm., los traspasos y las llaves de grifo. En sus costados laterales las imprescindibles mangueras de 50 mm. con diez trozos a un lado y al otro: mangueras de 70 mm. sumando 7 trozos más a este costado. En la parte superior del carro, es decir, el piso que cubre el estanque de agua se instaló -hasta nuestros días- **la cama americana** que, es **la misma idea de los bomberos quintinos del 60 con sus "cajoneras"**, sólo un poco más perfeccionada. La cama americana sería un gran cajón tendido que lleva unidos entre sí 12 trozos en zig-zag, de 70 mm., listos para un trabajo más rápido que cualquier otro sistema, probado en múltiples siniestros. Sobre todo, por su eficacia de alimentación inmediata al carro y con la acción de pocos bomberos. Además, cuenta con dos salidas de 70 mm. en ambos lados para el ataque de incendio, según su ubicación, concluyendo con cuatro pitoneros armados con pitones de 70 mm. y cinco de 50 mm. Concluamos que, la succión de agua se lograba a través de un sistema eléctrico de cebado al vacío en el caso de los chorizos. También contenía el Ford dos extintores -uno de polvo seco y otro de H<sub>2</sub>O- entre otros accesorios menores. Con **este material bomberil** inserto en el carro bomba se trabajó en **esta segunda década de historias quintinas**.

Ya en este tiempo las **casacas de parada** y sus accesorios eran cosas del pasado. Todos los quintinos las tenían como los nuevos voluntarios al ingresar. En este sentido, el **casco** usado después de los primeros años de los 70 se conoce como el modelo americano. Del mismo modo ocurrió con las casacas de

---

(1) (El Carro Ford quintino, además es químico. Posee dos pitones para espumas incorporados en el carro y que utilizan al final del Booster.

trabajo de cuero. Se incorporaron las nuevas **cotonas alumini-  
zadas japonesas** que hasta nuestros días usamos -hoy en franco  
deterioro-, como uniforme de trabajo. En la **mitad de los 70**,  
exactamente en **1975**, contábamos en **nuestro registro interno**:  
30 cascos modelo americano, 17 cotonas de cuero, 11 casacas  
japonesas (las de cuero se entregaron y un par de años después  
todos los quintinos quedaron con las casacas japonesas). Cinco  
cascos de aproximación para protección del pitonero con su  
mascarilla protectora del rostro y su respectiva malla de aluminio  
que salía desde el casco protegiendo hasta los hombros.

En el **recurso administrativo**, fueron años de **beneficios  
económicos** necesarios para solventar variadas necesidades  
que desde 1971 surgían anualmente, por los gastos lógicos que  
toda Compañía activa y responsable debía pasar, referidos al  
aporte entregado anualmente al Cuerpo en cantidades prefijadas  
para las Cías., que la Quinta siempre resolvió holgadamente.  
Gastos anuales de material menor y del carro bomba, entre otra  
serie de gastos menores en reparaciones de nuestro angosto y  
frágil cuartel, remozado continuamente hasta hoy día. No hay  
duda que, este **buen transitar económico es herencia de un  
buen manejo administrativo desde la fundación, sólido**, sin  
apreturas más que las necesarias, nunca preocupantes y,  
siempre con saldo a favor. Claro está que la preocupación mayor  
había pasado: nuestro carro mixto, químico y de agua.

**Desde su nacimiento**, este grupo bomberil destacó en su  
**ordenación administrativa, desde su situación interna hasta  
el mando activo institucional**. Recordemos, sólo a modo de  
ejemplificación, **1978**, con un grupo quintino de oficiales genera-  
les: Hugo García Haro **Superintendente** (desde 1969); Gastón  
Guarda Barrientos, **Vice Superintendente**; Ramón Cárcamo  
Cárdenas, **Secretario General**; Víctor Jaramillo, **Prosecretario  
General**, Renato Toro, **Tercer Comandante**; Héctor Esparza,  
**Inspector General de Máquinas**. El número de mando habla por  
sí solo en nuestro Cuerpo de Bomberos local. Además, el **Ins-  
tructor de la Brigada de Aspirantes** para las Compañías era  
Jorge Aburto Calixto, voluntario quintino.

El **núcleo bomberil quintino**, constituye un grupo humano que siempre ha establecido una **autocrítica constante** para su **actuar ejecutivo y administrativo**. Después de cada llamado de ejercicio, de comandancia, de incendio declarado o de beneficios económicos, se ha dialogado respecto de los aciertos y los errores. Estos últimos para no cometerlos otra vez. Este ejercicio pedagógico de comentar las situaciones bomberiles siempre entre oficiales y voluntarios ha permitido que, nuestra Compañía, vaya en el tiempo manteniendo y puliendo una línea de trabajo organizado y efectivo.

Decíamos, que los **bomberos del 60** consolidaron un trabajo de base administrativa maciza. Perspectiva que en los **años 70** se ha mantenido inalterablemente y, se ha extendido al aspecto del ejercicio bomberil y el ataque a los siniestros cada vez con mayor rapidez y efectividad. Esta última actividad ha sido preocupación mayor desde la llegada de nuestro primer carro: el Ford, dirigida desde la coordinación en la alimentación, el extendido y el ataque al fuego(1), objetivo primario. Sistema adaptado por la **Quinta** en los amagos de construcciones o incendios forestales que combatíamos en los meses de verano asiduamente.

En este caminar llegamos al año de **nuestras bodas de porcelana: 1979**.

Han pasado veinte fechas de vida y se acelera el aniversario de la Cía. en una camaradería total que habla de cohesión, de integración, de nuevas búsquedas. Así, la muestra significativa, entre otras menores, de ese momento, que ha trascendido en el tiempo es el **Primer Manual para Bomberos** propiamente tal, en la Historia bomberil local.

---

(1) En un siniestro los bomberos actúan en una ordenación de tres secciones: a) **sección alimentación**, a cargo del Teniente Tercero, quién también está a cargo del manejo de la turbina del carro bomba. b) **sección extendido**, a cargo del Teniente Segundo y, c) la **sección ataque**, a cargo del Teniente Primero. Las tres secciones a cargo del Capitán de la Cía.

Este **Primer Manual de Instrucciones** para el Cuerpo, descrito por el capitán Quintino de ese año -Jorge Aburto C.- nacido desde el interior de la Cía. tenía como objetivo básico instruir a los bomberos de Castro desde un **nivel técnico** adecuado a las necesidades del momento, además de entregar una **mejor visión** de las responsabilidades de cada voluntario y **formar oficiales ejecutivos** con los conocimientos necesarios para regir en el futuro los destinos de la Quinta o de cualquier Cía. Este aporte bomberil reconocido hasta hoy es el testimonio del primer intento de mejorar la acción bomberil a las realidades de los bomberos actuales.

El **manual de perfeccionamiento bomberil** se resume en: disposiciones generales, labores de los oficiales ejecutivos y personal de máquinas, conducción del material mayor, disposiciones sobre el material menor y prendas, labores del personal de guardia y de los voluntarios, de las asistencias. De las labores y material a usar en los siniestros, de la alimentación a Piezas de material mayor, de las precauciones en los incendios, de los tipos de incendios, del salvamento, de los principios elementales sobre bombas, de la clasificación técnica de los incendios, entre otras descripciones acabadas. Además contenía las instrucciones administrativas en detalle. Un texto educativo bomberil que debiera reeditarse en forma masiva, y que estuvo sujeto a las Normas Generales de la Institución.

A mediados de la **celebración de 20 años**, se produjo el **disma de la Quinta**, con la partida de sus filas de un grupo importante de sus voluntarios por razones que en el tiempo han sido revisadas, por quiénes fueron sus actores: los bomberos que se quedaron y los que se fueron. Difícil analizar en breves palabras el problema. Sólo indicar que, ideas y hechos ocurridos, produjeron un desacuerdo grupal no superado en aquellos ins-

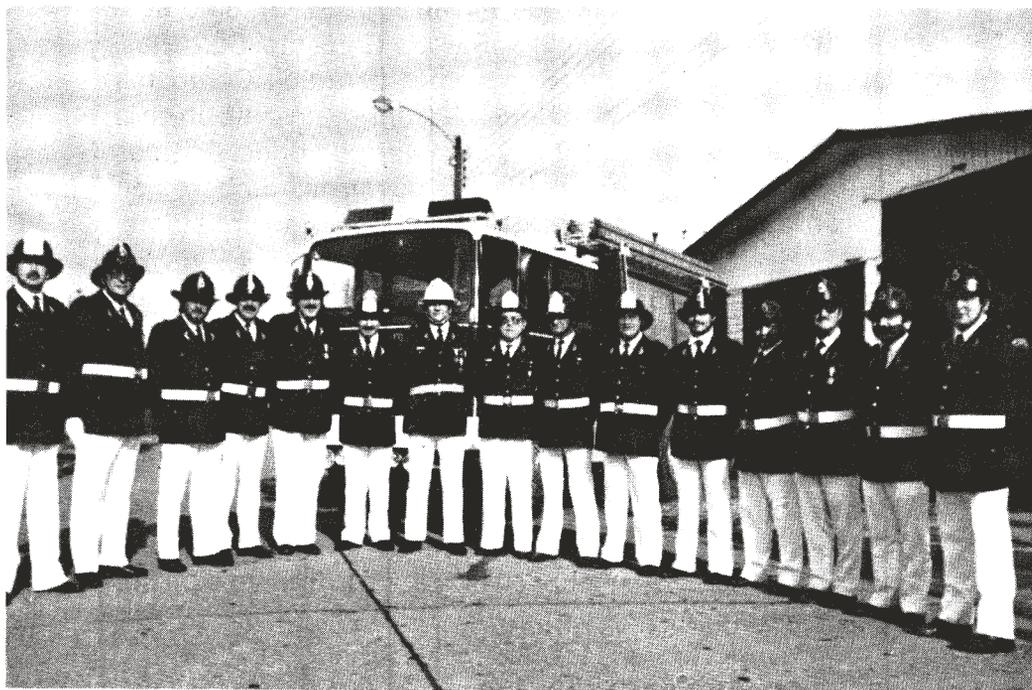
tantes. Después de seis años, los voluntarios del éxodo, mantuvieron viva la idea de volver a la Compañía del color verde. El bombero de razón y corazón no puede estar fuera de este servicio comunitario, así -entremedio de 1985- se reintegraron a las filas casi todos y, los que no lo hicieron, obedecieron a motivos laborales o de residencia. De este cisma quintino, único, queda la experiencia del buen razonamiento. Sin el entendimiento mutuo, sin el diálogo abierto y sin la aceptación de los errores no hay avance. Ello ha sido entendido por los protagonistas, como un modo de fortalecer la idea de unidad férrea en el futuro y la convivencia entre la familia quintina que jamás deberá anteponer consideraciones menores al principal objetivo: el bien común(1).

El año 1979 se fue dejando caer sobre el cuartel quintino, dedicado a sus actividades propias, ejercicios de Compañía, ejercicios generales, llamados menores de amagos, sesiones del voluntariado, de oficiales generales del Cuerpo y otras reuniones extraordinarias.



- 
- (1) Este problema quintino que trascendió, por razones evidentes al Voluntariado total del Cuerpo y por razones sociales a la comunidad, es conocido, tiene versiones míticas y otras personales. Y, si hoy ha sido mencionado en esta breve crónica de la Cía. se debe a la fidelidad histórica. Por ello, he querido contar la verdadera Historia en todos sus matices generales, como debe ser. Por lo demás, ya es un problema superado, sólo de recuerdo, de ejemplo para todos:

## LOS BOMBEROS DE LA DÉCADA DE LOS 80



No es fácil dedicarse al análisis seguro de un tiempo tan reciente y que estamos aún viviendo en el grupo bomberil del número Cinco. Por eso, puntualizaremos los hechos relevantes en estos últimos años a partir de algunas fechas distintivas y, dejaremos que las intrahistorias de esta década que se termina la escriban los bomberos de los años 90, con mayor tranquilidad y perspectivas descriptivas.

Hasta **1982** la vida bomberil quintina se desenvolvía en los términos similares al final del 79 e inicios de la década siguiente, sea en la Compañía o en el Cuartel General.

En diciembre de **1982 se produce el cambio de mando institucional más importante**. El Superintendente Hugo García H. (1) después de tantos años en el cargo, nacido y formado

---

(1) Ver trayectoria de H. García por 13 años en Década de los 60, de este trabajo, correspondiente al año 1969.

bomberilmente en la **Quinta** renuncia al cargo por razones médicas. El nuevo hombre que regirá el cargo máximo será ahora **otro voluntario quintino**, Ramón Cárcamo Cárdenas, hasta hoy directivo. Hechos importantes para una **Compañía** que con 30 años de vida, ha liderado 20 años la Institución en la **Superintendencia**, desde 1969 y sin interrupciones. Además desde los años 60, la **participación de nuestros bomberos en cargos de la oficialidad General del Cuerpo ha sido constante.**

Concluye el año bomberil con el balance de actividades variadas durante cada mes. Señalemos que, los **bomberos del Cinco** estuvieron presentes en los actos públicos de importancia socio cultural. Impecables con su tenida de parada cada vez: **el 12 de Febrero en la Fundación de Castro. El 8 de Marzo en el Aniversario del Cuerpo. El 21 de mayo, en recordación de las Glorias Navales. El 30 de junio en el Día Nacional del Bombero. El 18 de septiembre en celebración de la Independencia Nacional. Y, el 30 de diciembre en el acto de la transmisión del Mando Bomberil...**

Como su antecesor, **Ramón Cárcamo**, fiel a su formación **Quintina**, se preocupó junto al Directorio de mejorar las condiciones materiales de las Compañías. Citemos algunos logros mayores en su período, que a la fecha supera los seis años: **El cuartel de la Sexta Compañía. El carro bomba Camiva Renault de la Quinta Cía. El levantamiento del segundo piso del Cuartel General, con una gigantesca sala de sesiones para todos los Actos relevantes del Cuerpo y otros variados motivos bomberiles (2). La concreción del Nuevo Sistema de Radio-comunicaciones VHF**, con cristales, caracterizado por sus tres frecuencias -inmune a las interferencias- definidas: **frecuencia 1** para la comunicación interna de Castro; la **frecuencia 2** para

---

(2) El Cuartel de la Sexta se inauguró el 25 de mayo de 1986. Antes, en febrero de 1986 se recibió el segundo carro quintino de su historia, hasta hoy el más moderno de la ciudad. La **construcción arquitectónica tan necesaria del Cuartel General** concluyó y se inauguró el 11 de marzo de 1989.

comunicación nacional en problemas que superen nuestra área (catástrofes, terremotos) y, la **frecuencia 3** para comunicación con el Cuerpo de Bomberos de Ancud. Equipo radial interbomberos más eficaz y sofisticado para la buena distribución de información y organización del movimiento de los carros bombas, en ejercicios, actos públicos, revisión de pozos y grifos, llamados de comandancia, incendios y otras acciones del trabajo bomberil. Recordemos también que hace poco tiempo se hizo verdad **el Cuartel de la Séptima Cía, con asiento en Rilán**. Otros objetivos más lejanos: descentralizar cuarteles para ubicar Compañías por sectores, como Castro Alto ya que con el tiempo se va a necesitar de otra unidad bomberil., en el sector de San Martín o en el sector de Gamboa Alto, por relacionar a priori lugares estratégicos.

Situémonos por ahora en el año 1985. Reingresan diez voluntarios ausentes por casi seis años, un refuerzo más para la Quinta. Se concreta otro hecho histórico hacia fines de año desde el interior de la Cía.: realizar el **Primer Curso de Capacitación Técnica Nivel Básico** para bomberos. Por primera vez en Castro, en Octubre y Noviembre de este tiempo, en el Auditorium del Liceo B-34, en clases vespertinas de 20 a 22 horas se reconoció el objetivo general; reconocer materiales para la extinción, tipos de fuegos y todo lo concerniente a medios y sistemas empleados por un Cuerpo de Bomberos jerarquizado y disciplinado. Curso derivado en los contenidos de: **Tecnología Bomberil**: a) Fundamentos para el mando. b) Etica bomberil. c) Material menor, Cías. de agua y sus usos. d) Material mayor y sus usos. e) Escalas y sus usos. f) Clases de fuegos y productos químicos en incendios. g) Principios básicos de una doctrina de extinción. h) Claves y usos equipos de Comunicaciones. i) Electricidad. j) Construcciones. Los relatores fueron algunos profesionales, voluntarios quintinos y principalmente, el voluntario

Luis Gómez del Cuerpo de Bomberos de Ñuñoa, Santiago. Un curso avalado por una asistencia masiva de **quintinos** y la valiosa asistencia de otros bomberos del Cuerpo. Fue el punto de partida para preocuparse por educar técnicamente a los voluntarios. El tiempo breve de estos años ha demostrado que no basta tener voluntad de servicio, no se puede ser sólo voluntario que quiere cooperar con su comunidad. No. La realidad actual señala que, los bomberos para llamarse como tales y con seguridad, deben estudiar, preocuparse por conocer los estamentos variados del accionar bomberil y este conocimiento se lo dan los cursos técnicos. Por nosotros y **por la comunidad** nació este estudio para el **bombero actual** que debe estar **preparado técnicamente**. Primer curso que tuvo eco en el voluntariado, como en estos días vemos.

Este mismo año, -1985-, asume la **Comandancia** o el cargo de **Primer Comandante**, el bombero **Quintino Renato Toro Alvarado**, por renuncia de Edgardo Ballesteros Cárcamo-Comandante por más de veinte años, integrante de la Tercera Compañía. Por **primera vez**, la **Cía.** asume con uno de sus miembros, el cargo máximo dentro del mando ejecutivo. Claro está que R. Toro fue partícipe de la comandancia desde 1977 como **Tercer Comandante**, luego 1982 como **Segundo Comandante**, cuando la unidad quintina lo envió a servir cargos superiores, con notorios logros.(1)

---

(1) La **Comandancia**, dirigida desde 1985 por Renato Toro resume logros como: a) reparaciones de todo tipo en los Carros Bombas b) Sirena de Rilán y Motobomba de la localidad. c) Equipo de Video y TV para charlas audiovisuales. d) Adquisición de grupo electrógeno. e) Línea de comunicación directa con Radio Chiloé. f) Organización de Cursos Técnicos y Charlas. g) Sistema de comunicación en clave para radios C. Bombas. h) Instalación de nuevo sistema de radio-comunicaciones VHF, a contar del 25 de julio de 1989.

La renovación de carros bomberiles se completó en todas las Cías. de Castro. Le correspondía nuevamente a la Quinta. Pero, **ya no fue como en los 60, con un búsqueda titánica por el Ford más de 9 años.** En menos tiempo, y con la Compañía segura en la buena mano del Superintendente esperaron ansiosos la llegada de un nuevo carro que ya se sabía tendríamos en **1986.** Así fue. Un nuevo carro bomba para Castro, su Cuerpo Bomberil y para la Quinta Compañía en particular vendría a beneficiar -como ha quedado demostrado en estos últimos años- la acción bomberil ejecutiva, en todo tipo de incendio producido a través de su moderno sistema mecánico técnico, y por su eficiencia en su cuerpo bomba.

La nueva era de los quintinos llegó en el **segundo mes de 1986,** a mediados de febrero casi. Desde Santiago los **tres oficiales generales,** voluntarios del cinco verde, **Ricardo Soto,** Insp. G. de Máquinas, **Renato Toro;** Primer Comandante, **Ramón Cárcamo:** Superintendente, viajaron con el **nuevo carro bomba** que fue recibido por la comunidad y la Cía, en celebraciones compartidas, sentidas aún en la memoria diaria. (1)

Caracteriza a nuestra pieza de material mayor su identificación marca **Camiva Renault** modelo S.170.13, Chassis 2946 con una capacidad de 3.000 litros de agua sobre ruedas. Tiene una potencia de 170 HP, incluido el sistema turbo, dirección hidráulica, frenos de aire y de motor, entre otras características técnicas que reafirman sus condiciones sobre cualquier otro carro bomba.

Su cuerpo de bomba tiene cuatro salidas de agua, tres de 70 mm. y una de 50 mm. Puede ser alimentado en forma directa o bien por el estanque y entregar 2200 litros por minuto. Situación dada si la entrega de agua es óptima. En otras palabras, es público su notoria efectividad y rapidez en su rendimiento a sus

---

(1) Carro-Bomba bautizado el 9 de marzo de 1986.

pitoneros en incendios declarados ocurridos en estos casi últimos cuatro años de trabajo en la unidad Cinco. Además, tiene dos puntos de alimentación: para grifo de 70 mm. y de 110 mm. para chupar de aguas muertas, pozos y ríos.

Llamado B-5-1 en código bomberil castreño -el Ford 70 sería B-5-2- posee un equipamiento completo para la protección frente a siniestros que podemos sintetizar en: un manguerín de primeros auxilios, una veintena de trozos de 70 mm. con 4 pitones de la misma medida, una veintena de trozos de 50 mm. con 10 pitones de esta medida... recordemos las enseñanzas de los antiguos quintinos que han plasmado bien. Claro. en ambos lados del carro utilizamos las "mangueras unidas", como fue con los "cajones" y luego la "cama americana" para actuar más rápido, en dos líneas base sujetas a dos manguerines que permiten sacar **ocho pitones** simultáneamente. Aún más. Los pitones de 50 mm. están conectados, cada uno, a sus respectivos trozos del mismo diámetro en "arrollado doble" conformando unidades dispuestas ordenadamente en los compartimientos laterales del carro que permiten moverse a los quintinos en línea de ataque con rapidez y seguridad al recibir el agua. De este modo, los pitoneros dejarán la punta inicial de unión de sus trozos en manos del trifurquero que conectará, abriendo el paso del agua desde el carro hasta las bocas de los pitones. **Innovaciones** todas que han permitido a esta Cía., ganar segundos preciosos en su accionar, desde el cuerpo de bomba del Carro hasta la coordinación de las secciones de alimentación, extendido y ataque. Vale mencionar el "pitón rambo" de alta presión que hace las veces del llamado **monitor**, accionado por 4 voluntarios.

Probado con buen resultado en incendios declarados (1) de los últimos dos años para bajar rápido las llamas del foco principal o para cortar el fuego aislándolo de las propiedades pegadas o cercanas con la **cortina de agua**. El equipamiento básico se complementa con bicheros, hachas, camilla de salvamento, escalas de gancho, sencilla y escala doble. Tres extintores de polvo químico seco para fuegos de **clase A, B y C** (2). Cotonas de aluminio y cascos. Trifurcas, gemelos, traspasos y pitones. Un equipo espumógeno para siniestros en vehículos terrestres y aéreos. Entre el material menor sobresalen un **napoleón** que corta en frío, latas, cadenas, mallas, etc., y un **esmeril angular** que sirve para cortar todo tipo de metales, imprescindible para salva-

- 
- (1) En **incendio** de casa de Luis Deramond -propiedad siniestrada en O'Higgins- este **pitón** pudo cortar el fuego que amenazaba la casa contigua, y, en **siniestro** de la propiedad de Juan Vera -ubicada en Blanco esquina Thompson- sostuvo y ahogó el foco central de fuego, ubicado en el centro del edificio comercial en los inicios del siniestro para que luego, actúen los pitones de 70 mm y 50 mm de la Quinta y de todas las Cías. que trabajaron **Incendios** fechados en 1988 y 1989 respectivamente.
- (2) **Clasificación de incendios: Clase A:** corresponde al fuego que compromete a los **combustibles ordinarios** cuyas temperaturas de gasificación y de ignición son relativamente altas y, posibles de extinguir por enfriamiento, como: papel, madera, trapos, viruta, cartón, paja, etc. **Clase B:** son los fuegos que comprometen **combustibles inflamables** cuyas temperaturas de gasificación y de ignición son muy bajas y para cuya extinción se recurre a la eliminación del factor oxígeno por sofocación: bencina, petróleo, alcohol, pinturas, aceites, grasa... **Clase C:** involucra todo fuego que compromete **equipos energizados** con corriente eléctrica y requisito indispensable será que el elemento extintor no sea conductor de la corriente - como el agua-. Pero, después que se ha desconectado la energía el fuego se transformará en uno de clase A. corresponde a esta clase: los motores, transformadores, interruptores, tableros, cables. Además, encontramos la última, la **Clase D**, que corresponde a fuegos que afectan a **metales combustibles**, aunque en Chiloé no se dan, como: Magnesio, Potasio, Aluminio en polvo, Sodio, Titanio y otros. Para su extinción se aplican polvos químicos especiales.

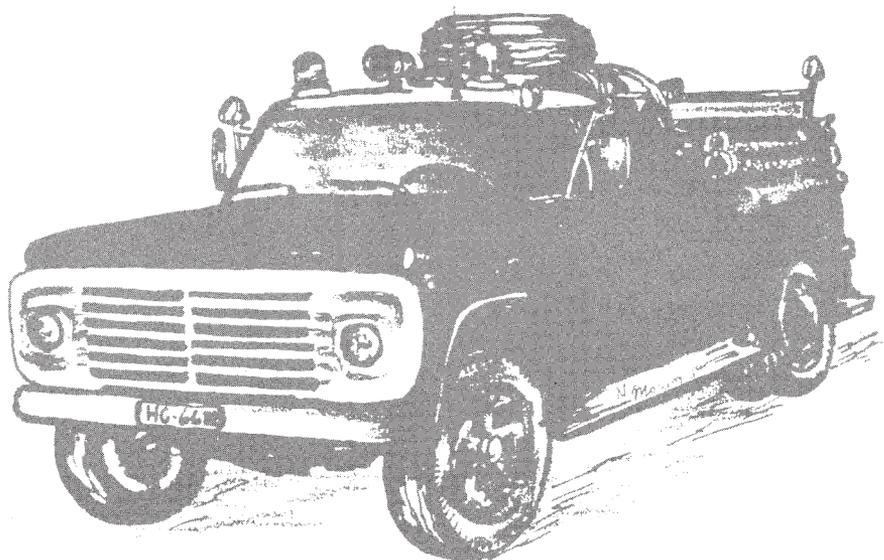
mento de personas atrapadas en vehículos volcados o chocados. Además, el nuevo carro quintino, no sólo destaca en Chiloé por ser el **único** con este equipamiento adicional señalado. También por sus **sirenas de tonalidades** y su **balisa destellante** cuando acude al llamado de algún vecino chilote, advertido por el ulular de la Paila.

Los años 80 para el número **Cinco Administrativo** muestran una tranquilidad económica sustentada en los bomberos integrantes de sus filas. Beneficios de diversa índole con el apoyo y trabajo de cada voluntario indican cada año un saldo a favor que se ha traducido en diversas compras necesarias para un mejor servicio. **Consolidación de los 70** que se repite inalterablemente **en estos años últimos, sustentados en las enseñanzas de los viejos y sabios bomberos quintinos que dieron vida a la Cía. Pero por sobre todo, recalcar que, las labores y decisiones administrativas se han concretado en cada quintino y todos a través de la valoración de la palabra opinante y los acuerdos mayoritarios. Práctica democrática,** centrada en el respeto y abrazo de las mejores ideas surgidas, vivida desde 1959 hasta nuestros días con el juego constante de la fraternidad Quintina, que indica el mejor camino seguido y a seguir. Claro. En la medida que la organización administrativa sea ordenada, transparente, comprometida con la voz de cada quintino y sujeta a las decisiones del grupo Cinco, veremos un futuro cierto en el tiempo chilote de las nuevas generaciones bomberiles, de esta unidad y de la Institución.

En estos años nuevos, el Cuerpo de Bomberos de Castro -como antes también ejerció- mantiene un **programa radial**, dirigido a los habitantes del archipiélago, los sábados por la tarde -retransmitido en Radio F.M de Quellón los Domingos-. Espacio comunicativo que acierta en comentarios de interés bomberil, Historia de la Institución en sus niveles y lugares **con los consejos prácticos de prevención. Programa educativo** que apunta a valorar formas de evitar los incendios antes de las consecuencias sabidas, dirigido y relatado por el **bombero quintino Bernardo Días Cárdenas. (1)**

---

(1) Integra la Compañía desde 1963, con cursos de capacitación bomberil y, en la actualidad dirige ejecutivamente la Quinta Cía. en el cargo de Capitán.

**EQUIPO EJECUTIVO Y ADMINISTRATIVO ACTUAL**

Los **integrantes actuales** de la Unidad Cinco se estratifican en **28 voluntarios** y **6 aspirantes**, en su ordenación definida jerárquicamente; entre oficiales generales del Cuerpo, oficiales de Cía, maquinistas y voluntarios:

**Superintendente** : Ramón Cárcamo C.  
**Primer Comandante** : Renato Toro A.  
**Insp. General de Máquinas** : Ricardo Soto C. (M)(3)  
**Integrante del D.E.T. (2)** : José Valencia.  
**Director** : Víctor Guerrero O.  
**Capitán** : Bernardo Díaz C.(M)  
**Teniente Primero** : Renato Macías M. (M)  
**Teniente Segundo** : Ricardo Barriga S.  
**Teniente Tercero** : Héctor Esparza P. (M)  
**Ayudante** : Cristián Gesell S.  
**Secretario** : Freddy Linz L. (M)  
**Tesorero** : Claudio Eugenín A. (M)  
**Prosecretario** : Humberto Cárdenas C.  
**Protesorero** : Orfelino Oyarzo M.  
**Maquinista** : Víctor Jaramillo F.  
**Maquinista** : Carlos Gómez V.

**Voluntarios** : Ernesto Cárcamo C.  
 : Néstor Maldonado O.  
 : Jorge Aburto C.  
 : Manuel Muñoz  
 : Manuel Gómez  
 : Patricio Delgado  
 : Alamiro Vargas  
 : Ricardo Maldonado  
 : Luis Garay  
 : Patricio Marimán  
 : René Santana  
 : Cristián Ramírez

**Aspirantes** : Miguel Jiménez B.  
 : Alejandro de la Fuente  
 : Alfredo Zarges  
 : Robinson Barría  
 : Alvaro Raipillán  
 : Erwin Rhamer

---

(2) Departamento de Estudios Técnicos.

(3) Abreviación de: **Maquinista**.

30 años han pasado. Jóvenes tres décadas desde 1959 hasta 1989 por un 6 de mayo. Tres decenios marcados por esta Compañía en la Institución bomberil, orientando el caminar, y dirigiendo el cuerpo por 20 años consecutivos a la fecha, con eficiencia demostrada en las obras realizadas por el Directorio General, desde la palabra representativa y diplomática de los superintendentes quintinos en estas dos décadas de mando bomberil.

30 años de experiencias y enaltecimiento, sustentación exclusiva de los **Hombres Bomberos**. Hombres chilotes y foráneos que, con su amor al prójimo, con sus valores sociales de solidaridad y fraternidad, se permitieron en buena hora fundar una unidad bomberil tendiente a fortalecer la Institución, a engrandecerla y dotarla de un grupo humano dispuesto -desde el nacimiento quintino- a ser puntal en el desarrollo del Cuerpo. Muchas metas trazadas se han cumplido. Pero, todavía hay mucho que hacer en los años venideros.

### CUADRO HUMANO BOMBERIL QUINTINO DE TREINTA AÑOS

Concluamos esta crónica histórica, **recordando los nombres de los bomberos quintinos**. Al dejarlos impresos como testimonio lanzado al futuro, queremos sólo valorar al Hombre de bien, a **cada uno y todos**; a quiénes entregaron poco o mucho por el Cinco bomberil, a los que destacaron significativamente, a los que estuvieron un año, o a los que están todavía después de 30 fechas. A todos sin distinción, porque si hay algo de nosotros que quede en la retina de nuestros hijos y de nuestro pueblo, será el haberse dado una vida, de día o de noche, por la causa más hermosa; tender la mano, el corazón y la razón, por los demás y para el bienestar comunitario chilote.

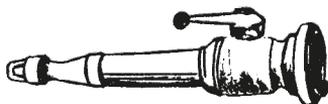
Dejemos a los casi **Ciento setenta bomberos** que fundaron,, hicieron crecer y hoy mantienen en ascenso al **casco número Cinco** durante estas **tres primeras décadas de Historia**. Escuchémoslos ahora presentarse, en numeración identificatoria de **Nombre y Apellido....**



Jaime Morandé O.  
 Ives Andrade M.  
 Gustavo Díaz O.  
 Julio Miserda P.  
 Jorge Toro O.  
 Guillermo Vicencio S.  
 Jorge Rivera V.  
 Miguel Andrade O.  
 Silvio Pérez T.  
 Francisco Vetterlein R.  
 Alvaro Barrientos R.  
 Jorge González L.  
 Ramón Aguirre V.  
 Waldemar Peña C.  
 Angel Pérez P.  
 Arcadio Pérez B.  
 Domingo Yurac S.  
 Alfredo Azancot V.  
 Emanuel Silva R.  
 Juan Soto V.  
 Ramón Barrientos P.  
 Sergio Andrade A.  
 Alessandri Pinto M.  
 Julio Barrientos B.  
 Julio Fuentes O.  
 Justo Ochoa A.  
 Rolando Berndt B.  
 Ubaldo Núñez A.  
 Efraín Ulloa V.  
 Raúl Olivares D.  
 Carlos Rehbein S.  
 Exequiel Berríos G.  
 Arturo Pérez G.  
 Héctor Vera M.  
 Benito Alvarez F.  
 José Yévenes  
 Dalmiro Flores

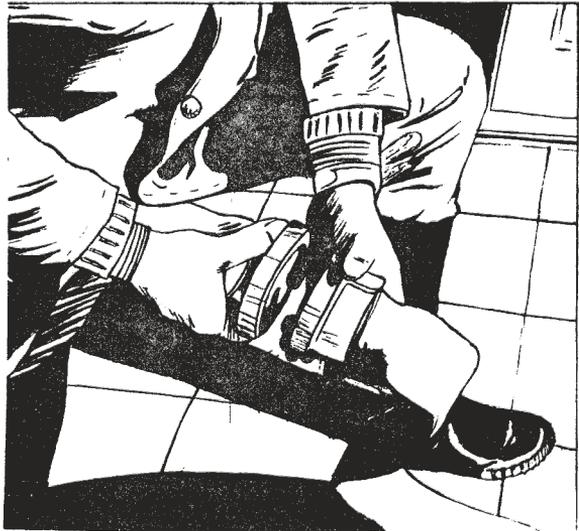


Gastón Guarda B.	Adán Mansilla
Hugo García H.	Rodolfo Rosas
Mario Jarpa	Raúl Márquez
Sergio Torres C.	Manuel Alvarez
Franklin Mellado V.	Renato Toro A.
Orfelino Oyarzo M.	Daniel Gómez
Emilio Barría	Héctor Cárcamo
Tulio Latorre	Héctor Galindo
Arnoldo Lillo R.	Juan Alvarez
Arnoldo S. Lillo	Luis Cárcamo
Manuel Jara C.	Rubén Barrientos
Luis Gaete	Néstor Maldonado
Francisco Mallagaray M.	Ramón Cárcamo C.
Oswaldo Barrientos	Mauricio Aguila
Julio Urrutia	Héctor Aguilar
César Zambrano	Erasmus Vargas
Víctor Torres	Jorge Aburto C.
Juan C. Brunning	Carlos Silva
René Benavides	José Fernández
Carlos Concha'	Lucio Brange
Francisco Soto D.	Ricardo García L.
Omar Canaan	Héctor Sanhueza B.
Sergio Donoso	Humberto Vera P.
Juan Baucher	Sergio Toro
Lisandro Márquez	Humberto Cárdenas M.
Antonio Ramos	Pablo Kalacic
Héctor Muñoz	Patricio Quiroz
Bernardo Díaz C.	José Mansilla
Víctor Basualdo	Héctor Esparza
Marcelo Lagos	Víctor Jaramillo F.
Sergio Miranda	Pedro Carrasco
Medardo Urbina B.	Patricio Toro
Guillermo Santana R.	Adolfo Pérez
Tobías Ulloa	Washington Muñoz A.
Ernesto Cárcamo C.	Ramón Muñoz
Edgardo Espinoza	Héctor Márquez V.
Luis Cáceres	Carlos Gómez V.
Eduardo Oyarzo	Raúl Charme



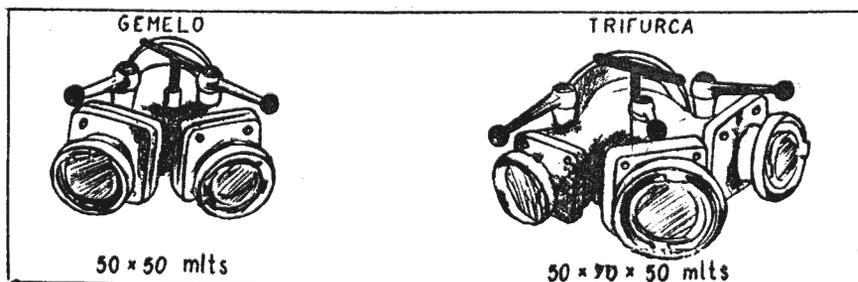
Gastón Guarda A.  
 Renato Macías M.  
 Víctor Guerrero O.  
 René Díaz L.  
 Rolando Gallardo P.  
 Luis Cárdenas G.  
 Alamiro Vargas A.  
 Miguel Caravelli C.  
 Alex Díaz N.  
 Rodolfo Andrade P.  
 Claudio Eugenín A.  
 David Sandoval G.  
 Ariel Pizarro S.  
 René Aedo  
 Claudio Valenzuela S.  
 Darío Ibáñez  
 Alfredo Muñoz  
 Carlos Cartes  
 Heraclio Arriagada  
 Cataldo Martínez P.  
 Nelson Gómez B.  
 Rubén Bustamante  
 Ricardo Barriga  
 Melchor Loaiza  
 José Fernández  
 Patricio Delgado  
 Felipe Kovacic  
 Mario García  
 Lucio Cárcamo  
 Víctor Gómez  
 Freddy Linz L.  
 Lucio Cárcamo S.  
 Luis Garay  
 Marcos Martin  
 Nelson Gallardo

Manuel Gómez  
 Carlos Cárdenas  
 Miguel Pérez  
 Oscar Córdova  
 Arturo Haeger  
 Luis Sánchez  
 Miguel Pérez  
 Jaime Reyes  
 Pedro Parada  
 José Barría  
 Ramón Alvarez  
 Juan Caamaño  
 Ramón Bórquez  
 Ramón Ampuero  
 Francisco Gómez  
 Ricardo Soto C.  
 José Valencia  
 Cristian Gessell  
 Manuel Muñoz  
 Ricardo Maldonado  
 Patricio Marimán  
 René Santana  
 Cristian Ramírez



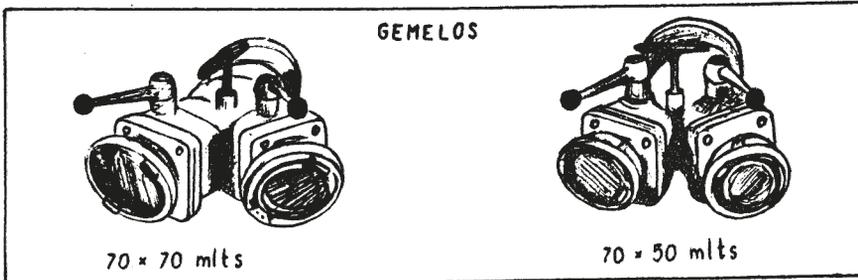
## Bibliografía

1. **Actas** de Juntas de Oficiales Generales del cuerpo de Bomberos de Castro. 1959-1989.
2. **Libros de Comandancia**, partes y órdenes del día F. ídem. (**Memorias** anuales).
3. **Documentos de Superintendencia**. F. ídem. (**Memorias** anuales).
4. **Libros de Novedades**. activ. ejecutivas y administrativas desde 1959 a la fecha, de la Quinta Cía. de Bomberos.
5. **Cuadernos de asistencias**, partes mensuales, órdenes del día de la Quinta Cía. 59-89.
6. **Acta de Fundación** Quinta Compañía de Bomberos de Castro.
7. **Acta de Fundación** del Cuerpo de Bomberos de Castro.
8. "**Manual de Instrucciones. Quinta Cía.**" de Jorge Aburto C. 1979, Castro.
9. "**Mundo Bomberil**", Revista del Cuerpo de B. de Chile, números 7-8, 1974, Santiago.
10. "**Revista Surcos**", Artic. R.H.B. **Incendios en la ciudad de Castro**, de J. Aburto C. y Carlos Gómez V. Imp. Guty, 1986, Concepción.
11. "**Rev. Aniversario Quinta Cía de Bomberos Ñuñoa**", Imp. Gonsa, 1984, Santiago.
12. "**Los Bomberos**", de Eduardo Tapia, E.N.Q., 1973, Santiago.
13. "**La ardiente voluntad de servir**", de Telmo Meléndez, Rev. **En Viaje**, pag.: 26 a 28, n.: 406, Edit. Emp. FF.CC. 1967.
14. Documentos técnicos bomberiles del Cuerpo de Bomberos de Santiago y del Curso Técnico de la Quinta Cía. en Castro, desde los 80 al 85.
15. "**Revista 1863**", del C. de Bomberos de Stgo., 120 Aniversario, 1983, Santiago.
17. **Recortes** de noticias en diarios chilotes, **material gráfico y fotográfico** de bomberos Quintinos.
18. "**Historia de Chiloé**", de Pedro J. Barrientos, Imp. "La Cruz del Sur, 1949, Ancud.

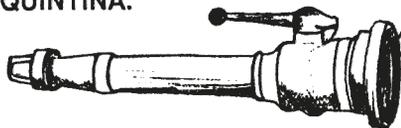


Esta Primera Edición, de este texto histórico fue apoyada por: **HECTOR VERA MACIAS**, voluntario fundador de la Quinta Cía.

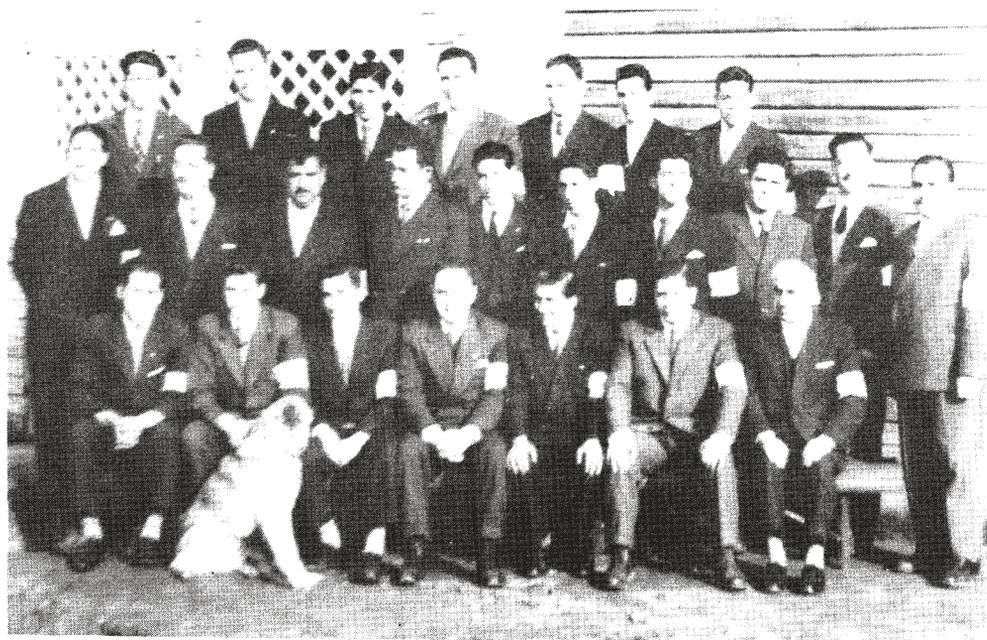
Agosto de 1989



**Nota:** Para este trabajo se requirió de la **Memoria oral** de los voluntarios de la **Compañía**, desde fundadores hasta bomberos de esta **década**. Sin nombrar a nadie, digamos que, su palabra y recuerdo sirvieron en gran parte para la redacción final de esta **PRIMERA HISTORIA QUINTINA**.



## ALBUM FOTOGRAFICO



**Bomberos Fundadores en 1959.** Fotografía tomada el 21 de Mayo, a 16 días de la Fundación de la Cía. Documento gráfico histórico: (obsérvese el brazalete con el 5 en los brazos)

**PRIMERA FILA DE PIE,** de izquierda a derecha:

Alessandri Pinto, Domingo Yurac, Dalmiro Flores, Juan Soto, Arturo Cárcamo, Exequiel Berríos, Ernesto Pacheco.

**SEGUNDA FILA DE PIE:**

Jorge Rivera, Tulio Latorre, Jorge Toro, Ramón Aguirre, Arcadio Pérez, Miguel Andrade, Efraín Ulloa, Emanuel Silva, Alvaro Barrientos, Héctor Vera.

**TERCERA FILA SENTADOS:**

Jorge González, Julio Miserda, Ives Andrade, Jaime Morandé, Gustavo Díaz, Alfredo Azancot y Ramón Barrientos.



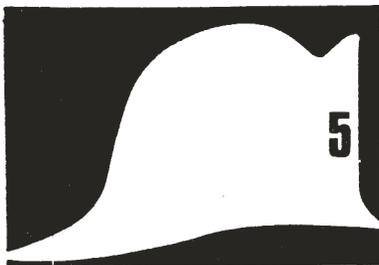


**Bomberos Quintinos de 1960.** Fotografía del 13 de Marzo de 1960, tomada a diez meses de fundada la Cía. con nuevos voluntarios. De **PIE**, de izquierda a derecha:

Alessandri Pinto, Nelson Gallardo, Hugo García, Arturo Cárcamo, Justo Ochoa, Benito Alvarez, Jorge Toro, Sergio Torres, Emilio Barría, Efraín Ulloa, Gastón Guarda B., Miguel Andrade, José Yévenes, Carlos Rehbein, Domingo Yurac y Julio Fuentes.

**En CUCLILLAS:**

Ubaldo Núñez, Exequiel Berríos, Gustavo Díaz, Julio Barrientos, Ernesto Pacheco y Juan Soto. Mascota: Gastón Guarda A.





18 de Septiembre de 1962. Plaza Prat. Castro.



18 de Septiembre de 1978. Plaza Prat. Castro.



1970. Llegada del Carro-Bomba Ford.



1970. Quintinos dispuestos para un llamado bomberil ejecutivo.



**Ramón Cárcamo C.**



**Renato Toro A.**



**Arturo Cárcamo C.**  
Gestor y Fundador  
de la Quinta Cía.  
(Foto 1988 - 81 años)



**Hugo García H.**